

PEDAGOGÍA DE LA ALTERIDAD: ESTADO DEL ARTE

SANTIAGO VALLEJO VILLA

Asesor

Mg. Santiago Alberto Morales Mesa

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MEDELLÍN

2012

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	4
PRESENTACIÓN	5
1. PROBLEMATIZACIÓN	6
2. OBJETIVOS	15
3. JUSTIFICACIÓN	16
4. REFERENTE TEÓRICO	17
4.1 PEDAGOGÍA DE LA ALTERIDAD	17
5. REFERENTE METODOLÓGICO	23
5.1 ENFOQUE – TIPO: CUALITATIVO Y DOCUMENTAL	23
5.2 TEXTOS ENCONTRADOS	23
5.3 FASES DE LA INVESTIGACIÓN	24
6. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	33
6.1.1 CONCEPTO	34
6.1.2 CARACTERÍSTICAS	37
6.1.3 PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE	49
6.2 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	57
6.2.1 EL CONCEPTO DE ALTERIDAD DESDE LOS TEXTOS	57
6.2.2 CARACTERÍSTICAS PEDAGOGÍA DE LA ALTERIDAD	58
6.2.3 PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DESDE PEDAGOGÍA DE LA ALTERIDAD	60

CONCLUSIONES	64
BIBLIOGRAFÍA	65
ANEXOS	66

RESUMEN

Este presente Estado del Arte tuvo como propósito primordial evidenciar la producción académica de la pedagogía de la alteridad entre los años 1994 a 2009, para poder comprender las características principales de dicha pedagogía; Con una metodología cualitativa y documental en la que se categorizaron los conceptos más relevantes como la hospitalidad, la responsabilidad, la experiencia, la concepción de ética por medio de fichas textuales. De esta manera, dicho Estado de Arte se concentró en la conceptualización existente en el material bibliográfico, sobre el cual se han construido las bases epistemológicas y pedagógicas de lo que se conoce como pedagogía de la alteridad.

Palabras Clave: Pedagogía de la alteridad, hospitalidad, ética, responsabilidad, experiencia

PRESENTACIÓN

Durante este proceso de investigación, se realizó un estado del arte que pretendió develar los primeros acercamientos conceptuales y epistemológicos sobre la pedagogía de la alteridad, sus características esenciales, las disciplinas sobre las cuales se va construyendo y cómo se va gestando otra manera de resignificar las prácticas educativas. Mediante una investigación de tipo cualitativo y documental, se utilizó la técnica del fichaje para dar cuenta de la producción bibliográfica existente frente a esta temática en la ciudad de Medellín, en las diversas bibliotecas, los centros de documentación y en el internet. Una de las grandes dificultades que se tuvo al realizar esta investigación fue el poco desarrollo académico que ha tenido esta pedagogía, en tanto que no existe ninguna evidencia de algún trabajo investigativo en un pregrado, especialización, maestría o doctorado. De igual manera, la producción en revistas indexadas tampoco es satisfactoria, por cuanto que no existe un artículo que aborde alguna especificidad de la pedagogía de la alteridad.

Así las cosas, lo que se logró encontrar fue una buena cantidad de textos, sobre todo de pedagogía española, tal y como era la pretensión, en los cuales se empezó a categorizar los conceptos más relevantes de la pedagogía de la alteridad para poder conocer sus alcances y primeros desarrollos dentro de los discursos académicos; y a su vez, reconocer las diferencias sustanciales que existe entre esta pedagogía y las demás pedagogías que se han establecido a lo largo del tiempo.

1. PROBLEMATIZACIÓN

Desde sus inicios la pedagogía se ha definido como la disciplina que “conceptualiza, aplica y experimenta conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos en las diferentes culturas. Se refiere tanto a los procesos de enseñanza propios de la exposición de las ciencias, como al ejercicio del conocimiento, en la interioridad de la cultura”¹, es decir, la pedagogía se encarga específicamente de los métodos y las teorías para la comprensión del asunto educativo, de las formas de enseñanza en las prácticas educativas, es la que permite reflexionar sobre las diversas realidades en las que el ser humano va formándose como sujeto educativo.

Durante buena parte del siglo XX, se fueron creando y desarrollando diversas perspectivas en cuanto a la pedagogía y sus métodos de enseñanza; tal es así que aparecen modelos pedagógicos como el desarrollista, el conductista, el social o el tradicional para poder darle una explicación satisfactoria a una porción de esa realidad educativa, como lo expresa González Agudelo : “La pedagogía ha construido, a partir de su historia, una serie de modelos, como representaciones ideales del mundo real de lo educativo, para explicar teóricamente su hacer, es decir, comprender lo existente. Pero dichos modelos son dinámicos, se transforman y pueden, en determinado momento, ser imaginados para ser vertidos en el mundo real”² y efectivamente se han vertido en la realidad de tal manera, que en muchos casos han servido para que las sociedades se acojan a estos modelos y puedan convertirse en ejes fundamentales del aprendizaje y la enseñanza para la transformación de un contexto en pro del bien común de todos los seres humanos.

Esta transformación puede estar mediada por una pedagogía relativamente nueva, la pedagogía de la alteridad. Ésta perspectiva pedagógica se apoya mucho en

¹ LÓPEZ, Pastora, BARRAGÁN, Beatriz, AGUIRRE, Yolanda. Módulo de Pedagogía. Funlam, Medellín. 1990 p. 92

² GONZÁLEZ, AGUDELO, Elvia María. Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Universidad de Antioquia, Medellín. 1999 p. 48

construcciones epistemológicas de la filosofía, y poco a poco ha ido generando un amplio debate, sobretodo en España, país que ha emergido como el eje central de la pedagogía de la alteridad. Dicha pedagogía tiene unas pretensiones muy claras en cuanto al quehacer pedagógico como tal, en tanto que lo que busca es la recuperación de la palabra del otro, aquella palabra que ha sido silenciada por mucho tiempo, por cuestiones ideológicas, políticas, por el eterno conflicto entre el poder y el saber que se gesta dentro de las aulas de clase, lo que impide que cualquier ser humano pueda manifestar su voz, su pensamiento, su potencia en la palabra. La pedagogía de la alteridad se manifiesta por una relación ética en tanto que “es una relación responsable con el otro, y el educador es alguien apasionado por la palabra, por la transmisión de la palabra, por la acogida y la hospitalidad, por la donación”³

El discurso de la pedagogía de la alteridad en esencia brinda la posibilidad que dentro del aula de clase se entremezclen las voces, los pensamientos, las construcciones argumentativas y la claridad conceptual. Esta pedagogía es la portadora del sueño prometeico, del conocimiento que ya no es de un solo hombre, sino que es de muchos hombres. La palabra del otro se derrama y se dibuja con las subjetividades de los otros, para crear hombres libres y comprometidos con el cambio y la transformación “ la incurable melancolía con la que se mueven los alumnos tiene su raíz en la complacencia casi generalizada de los pensadores o educadores en dirección a la negatividad y la sospecha, en el silencio que ofrecen como única respuesta a la pregunta que los estudiantes hacen y se hacen sobre el sentido de la vida, en la falta de alternativa que encuentran frente al nihilismo de la época , en la incapacidad de captar la naturaleza de la realidad que es la suya, en el pesimismo que los rodea cuando expresan entusiasmo, pasión, deseos. Cuando desbordan de vida, les quieren imponer la castración, la sumisión, la obediencia. Se supone que deben formar hombres libres, pero fabrican esclavos”⁴.

Para comprender un modelo pedagógico determinado hay que tener en cuenta dos aspectos que son la didáctica y el currículo. En este sentido, se podría definir estos dos

³ MÉLICH, Joan Carles. Filosofía de la finitud. Barcelona, Herder, 2002 p. 51

⁴ ONFRAY, Michel. El deseo de ser un volcán. Buenos Aires, perfil libros, 1999 p. 53

conceptos para brindar claridad y sentar las bases de las diversas concepciones de quehacer educativo en buena parte del siglo XX y principios del Siglo XXI.

“La didáctica se constituye a partir del proceso docente-educativo que se desarrolla en la institución escolar. Este proceso relaciona el mundo de la vida con el mundo de la escuela a partir de las metas que se fija una sociedad para formar un tipo de hombre, a lo cual responde la escuela desde sus estrategias didácticas, ella es mucho más que simple medios de enseñanza”⁵, la didáctica es el discurso por el cual se ha pensado la enseñanza y las formas más adecuadas para poder transmitir el conocimiento; y a su vez, para la comprensión de las diversas concepciones que tiene el mundo en su conjunto. La didáctica corresponde entonces, a esas formas en las cuales quien tiene el saber, proyecta su conocimiento a los otros por medio de estrategias que ayuden a la comprensión y explicación de los fenómenos, no desde la mera conceptualización teórica, porque esa es la tarea que realiza la pedagogía, sino como el discurso que se dirige más concretamente hacia la acción educativa como tal.

Entretanto, el otro componente fundamental en esta triada educativa es el currículo, aquel que se constituye como derrotero predominante en la construcción de procedimientos y planificaciones que tienen como pretensión registrar “todo lo que sucede en la escuela, es su guía principal que se construye en el hacer educativo [...] es el puente entre el mundo real y el mundo de la escuela ; él posibilita las relaciones entre el pasado de la humanidad, para traerlo al presente del acto educativo y proyectar el futuro de las comunidades; así establece una multitud de relaciones entre lo viejo y lo nuevo, entre lo conocido y lo desconocido, lo que fue y lo que será, entre el saber cotidiano y el saber científico.. El sentido de la organización educativa es curricularizar la experiencia del hombre en el mundo de la vida, de tal manera que adquiera un sentido formativo con orientación específica”⁶. Todo lo anterior permite configurar una formación sólida en el ser humano para que pueda comprender el contexto que habita, y a su vez, entender la diversidad epistemológica que lo acompaña.

⁵ Op. Cit. P.48

⁶ Op. Cit. p. 50

Con lo expuesto se puede empezar a configurar las diversas miradas que se han establecido en cuanto a las prácticas educativas, los diferentes discursos y las pretensiones específicas que acompañan a cada uno de los modelos pedagógicos que han querido dar respuestas y satisfacer las necesidades en el ámbito educativo. Por lo tanto, se hace perentorio hablar de las pedagogías que han tenido una vasta influencia a lo largo del siglo XX, y han permitido configurar parte de la tradición educativa.

En primera instancia **el modelo pedagógico tradicional**; “enfatisa la formación del carácter de los alumnos, a través de la enseñanza religiosa y moral. Está concentrado en contenidos ya elaborados, y el alumno lo que hace es aprenderlos del maestro. En este modelo, el método y el contenido, en cierta forma, se centran en la imitación y emulación del buen ejemplo, y cuya encarnación más próxima se encuentra en el maestro”⁷ este tipo de visión pedagógica aún se pone en práctica en las sociedades, que a pesar de los grandes avances y del aparente cambio de mentalidad de sus ciudadanos, aún confía plenamente en que ese método es muy efectivo para poder aprender los contenidos de un curso, solo por la mera repetición de lo que dice el maestro.

En este modelo pedagógico lo que prima en la parte didáctica es el proceso donde las estrategias partan de “el legado moral e intelectual de la humanidad, bajo objetivos impuestos por la tradición; los contenidos son enciclopédicos; los métodos son transmisionistas; en las formas prima el proceso de enseñanza sobre el proceso de aprendizaje, la labor del profesor sobre la del estudiante; los medios son el pizarrón y la tiza; y la evaluación es memorística y cuantitativa”⁸. Toda esa visión didáctica aún permanece en muchos lugares, pero las nuevas herramientas y procesos de comprensión del mundo, no permiten que el conocimiento este cifrado en unos meros datos o fechas, o que el aprendizaje signifique repetir cualquier cantidad de nombres de países o de políticos, sin que eso tenga una repercusión relevante en el contexto social que cada uno habita. Hay que reformular las maneras de comprender el conocimiento,

⁷ Op. Cit. P. 122

⁸ Op. Cit. p. 53

y de saber que siempre es necesario ponerlo en práctica para que continúe teniendo validez y sea igualmente provechoso.

El modelo pedagógico conductista posee una relación muy cercana con ciertas características del modelo tradicional; sin embargo, también tiene sus particularidades esenciales porque “se desarrolló en la fase superior del capitalismo, con el objetivo de un moldeamiento meticuloso de la conducta “productiva” del individuo. Se basa en la fijación y control del logro de objetivos “instruccionales”. Se hace la transmisión parcelada de saberes técnicos, mediante un adiestramiento experimental que utiliza la “Tecnología Educativa”. Identifican desarrollo intelectual con aprendizaje”⁹. Cuando se habla aquí de tecnología educativa, se refiere a los procesos que se hacen efectivos para el maestro por medio de la planificación y el control; es un método netamente mecánico que busca volver factible el conocimiento para el crecimiento y el mejoramiento de los medios de producción impuestos por el Estado.

Los programas curriculares se construyen para determinar una cierta cantidad de objetivos terminales, es decir, lo que se busca es tratar de medir conductas que indiquen cuáles son las personas más aptas para los requerimientos específicos del Estado; quiénes se dejan conducir con una mayor facilidad para insertarse en ese mundo de los modelos de producción que exige más calidad y más rapidez en menos tiempo. Por ello, de alguna manera, este modelo continua ejerciendo una amplia influencia en lo que se ha denominado como carreras técnicas y tecnológicas, en tanto que el objetivo principal de este tipo de noción es conocer sus formas de hacer las cosas, y no necesariamente las construcciones lógicas y teóricas que son tan pertinentes a la hora de abordar una concepción epistemológica del saber. Esto se explica a través del condicionamiento operante propuesto por Skinner, y que Luis Not contextualiza al terreno educativo “el comportamiento de aprendizaje de un alumno puede desarrollarse o estructurarse gradualmente mediante un reforzamiento diferencial, es decir, al reforzar los comportamientos que se desea ver repetidos, y al no reforzar las acciones que se desea evitar. Esto confirma, sin lugar a dudas, que el

⁹ Op. Cit. p. 122

aprendizaje depende esencialmente de la acción que el pedagogo ejerce en la actividad del sujeto por medio del objeto en el que él la coloca y que él regula para tales fines”¹⁰

“El currículo proporciona un trayecto lineal: calculado centímetro a centímetro, predecible y controlable, con el fin de proyectar un hombre diestro, técnico y útil a los intereses del Estado capitalista. Es construir el mundo de la escuela a partir de unas necesidades económicas y sociales planeadas por el Estado. Es, más que formar, instruir y capacitar individuos para el mercado laboral”¹¹ esta idea educativa sigue perviviendo aún, con instituciones que solamente abordan el asunto del conocimiento desde esta perspectiva, ignorando por completo el desarrollo del pensamiento teórico en los estudiantes, y la capacidad relacional que debe existir siempre entre el Maestro y sus alumnos.

El modelo pedagógico del desarrollo también tiene unas características especiales, que de un modo u otro, modifican la visión de los modelos anteriores porque “cada individuo, de acuerdo con las necesidades y condiciones de cada uno, ha de llegar progresiva y secuencialmente a la etapa superior del desarrollo intelectual. El maestro propiciará un ambiente favorable al niño, para que, sin tropiezo alguno, logre la estructura cognoscitiva de la etapa inmediatamente superior. Solo interesa un buen desarrollo de las estructuras mentales del niño”¹². Aquí se puede apreciar de manera evidente, cómo este modelo le imprime otro carácter a las cuestiones de la enseñanza y el aprendizaje, porque lo importante es el niño y sus componentes mentales, y no el aprovechamiento de ese individuo para los intereses del Estado, ni tampoco, la repetición eterna del conocimiento que reproduce incansablemente el maestro. Lo importante de este modelo es que se pone gran énfasis en el desarrollo del pensamiento para poder lograr aprendizajes significativos, mediados por procesos y conocimientos tanto teóricos como prácticos.

“En el proceso educativo, las estrategias didácticas necesitan responder a la era del desarrollo tecnológico producto de los avances científicos y del desarrollo económico de

¹⁰ NOT, Louis. Las pedagogías del conocimiento. México, Fondo de cultura económica, 1983 p. 77

¹¹ Op. Cit. p. 58

¹² Op. Cit. p. 122

los pueblos. Por ello, el objetivo de la escuela es desarrollar las habilidades del pensamiento de los individuos para hacerlos partícipes en el mundo de hoy, el mundo de las ciencias. Los contenidos son, entonces, los immanentes al desarrollo de las ciencias: cuadros, teorías, leyes, conceptos; los métodos serán aquellos que estructuran la configuración de la lógica de las ciencias; en la forma el proceso de aprendizaje prima sobre el de la enseñanza, el alumno es el centro del proceso y se formará en el aprender a pensar”¹³. Desde aquí se va construyendo una nueva mirada educativa que le brinda espacio a ese ser humano que siempre va a estar en constante formación, en constante desarrollo y descubrimiento, llevado de la mano por el maestro, que simplemente actuará como un guía durante ese proceso de aprendizaje.

El modelo pedagógico social, ofrece otra alternativa para contemplar la realidad educativa. Uno de los grandes aportes es que se interesa “por el desarrollo máximo y polifacético de las capacidades e intereses del individuo. El desarrollo de la ciencia es tan importante, que se constituye ella misma en el “remolque” del desarrollo intelectual de los jóvenes. El método y el contenido dependen de la enseñanza de las ciencias, del nivel de desarrollo y diferencias individuales del alumno”¹⁴. Este modelo pedagógico tiene sus metas puestas en el pleno desarrollo del individuo para la producción de la sociedad, tanto material como cultural, basados primordialmente en el carácter científico y técnico de las ciencias.

Además éste modelo pedagógico social también busca una autoformación del individuo en su personalidad que va desde tres ejes fundamentales con sus respectivos componentes: la afectividad con lo ético, la cognición por medio de lo lógico y la sensibilidad con lo creativo, logrando así un desarrollo histórico-cultural del individuo en los diversos procesos de enseñanza y aprendizaje.

“En el proceso educativo, las estrategias didácticas, se construyen a partir de las necesidades sociales contextualizadas respondiendo a los problemas específicos de la comunidad que busca liberarse de la dominación y de la transculturación que la escuela ha posibilitado al servir como un aparato ideológico del Estado. El objetivo entonces, es

¹³ Op. Cit. p. 62

¹⁴ Op. Cit. P. 123

la contribución de la escuela a la transformación social [...] los estudiantes desarrollan no solo sus habilidades de pensamiento sino también su personalidad; ellos son responsables de su propio aprendizaje; el docente será un líder, un ser tan activo en el salón de clase como en la comunidad, y será un experto que ayude a resolver problemas dentro y fuera del aula”¹⁵. Este modelo implica un aprendizaje colectivo y no necesariamente particular, en el cual cada uno de los individuos haga parte de un todo, por medio de su reflexión y su participación, para proveer soluciones a problemáticas específicas de la sociedad y generar una reconstrucción de la misma.

Ahora bien, como se ha visto, estos cuatro modelos pedagógicos han marcado una ruta en los procesos de enseñanza y aprendizaje, han posibilitado la educación y la formación de los seres humanos a lo largo del siglo XX. No obstante, durante los últimos años del siglo pasado se ha comenzado a erigir otra propuesta pedagógica, que de cierta forma posee elementos similares a la pedagogía social y a la pedagogía para el desarrollo, en tanto se le da participación activa a ese otro que está en un proceso de aprendizaje continuo. la pedagogía de alteridad, la cual centra su interés esencial en recuperar la voz de los vencidos, aquellos que han sido silenciados en las aulas de clase por docentes que solamente se preocupan por repetir un saber, no por compartirlo ni explicarlo de maneras adecuadas a las personas que están a su cargo, bajo su acogida, tal y como lo reconoce un maestro “acoger la diferencia en mí, mi diferencia y la del otro, las otras y los otros, supone partir de un cierto extrañamiento, de una cierta distancia, a menudo vivida como dolorosa en la relación con el Otro. Porque ciertamente, si el Otro no estuviera ahí, no habría palabra, no habría relación, no habría vida humana”¹⁶

“La relación con el otro no es una relación contractual o negociada, no es una relación de dominación ni de poder, sino de *acogimiento*. Es una relación ética basada en una nueva idea de *responsabilidad*. Es una pedagogía que reconoce que la *hospitalidad* precede a la propiedad, porque quien pretende acoger a otro ha sido antes acogido por

¹⁵Op. Cit. P. 68

¹⁶ SKLIAR, Carlos, LARROSA, Jorge. Experiencia y alteridad en educación. Santa Fe, 2009 p. 49

la morada que él mismo habita y que cree poseer como algo suyo”¹⁷. La pedagogía de la alteridad entonces, se inscribe en una propuesta renovada en la que verdaderamente se le da valor al otro, se le da nombre, se le da cuerpo, y por sobre todas las cosas, se le brinda palabra para que pueda expresar sus razones, su pensamiento, sus argumentos en pro de volver la práctica educativa, y el aula de clase como tal, en un espacio más vivo, de mayor interacción para la enseñanza y el aprendizaje mutuos.

La relación con el otro evidentemente no puede estar mediada por el poder sino por la posibilidad de un entrecruzamiento de subjetividades, de narrativas que alimenten las prácticas educativas, para que ese otro, que puedo ser yo o puede ser él, se inquiete, se sacuda, se transforme. Una voz que reactive la capacidad de asombro, y vuelva fecundo el ser y el actuar como sujetos en constante formación en el ámbito educativo “la educación tiene que hacer referencia a la figura del “otro” desde un nivel de experiencia que va más allá del simple fenómeno de la “empatía”. Eso nos conducirá a entender la educación como acontecimiento ético, como respuesta a la demanda del rostro del otro”¹⁸

Como se puede evidenciar, mucho se ha escrito sobre la pedagogía y sus modelos; sin embargo, sobre la Pedagogía de la Alteridad por su reciente aparición en los discursos académicos apenas comienza a ganar un espacio, tratando de profundizar sobre ésta surge como pregunta de investigación ¿Cuál es la producción académica que se ha realizado entre los años (1994 – 2009) sobre la Pedagogía de la Alteridad que circula en las bibliotecas, en la ciudad de Medellín y en la Internet, que permita comprender sus características esenciales, métodos y estrategias de enseñanza – aprendizaje.

¹⁷ BÁRCENA, Fernando, MÉLICH, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad. Barcelona, Paidós, 2000 p. 15

¹⁸ *Ibíd.* p. 61

2. OBJETIVOS

2.1 General

Analizar a partir de la revisión bibliográfica, en internet y textos de circulación en bibliotecas de la ciudad de Medellín las aproximaciones conceptuales de la pedagogía de la alteridad, desde la pedagogía contemporánea española entre los años 1994 a 2009, para vislumbrar una manera de resignificar la educación.

2.2 Específicos

Identificar la producción bibliográfica de la pedagogía de la alteridad durante los años de 1994 a 2009 que se encuentran en internet, y en bibliotecas de la ciudad de Medellín.

Comprender las estrategias y métodos de enseñanza- aprendizaje que se evidencian en los textos revisados.

Categorizar las nociones fundamentales de la pedagogía de la alteridad para entender sus características esenciales para concebir otra perspectiva del ámbito educativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

3. JUSTIFICACIÓN

Una de las directrices de la formación en Docencia Investigativa Universitaria, es poder comprender algunos objetos de estudio a partir de la vinculación de lo pedagógico con lo investigativo, como una manera de poner en práctica los contenidos temáticos y discursivos desarrollados en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Abordar una temática novedosa como es la Pedagogía de la Alteridad desde la investigación de corte documental permite recopilar lo elaborado por diversos autores que han puesto su saber al servicio de la humanidad a través de medios electrónicos y en textos de circulación en lo local que ayudan a comprender otras visiones de lo que es el proceso formativo.

Igualmente, la aproximación investigativa a esta temática, la de la pedagogía de la alteridad, se centra básicamente en el hecho de que ella puede abrir nuevos espacios de pensamiento al quehacer educativo actual, por medio del cambio de mirada que debe existir frente a la concepción de aquellos individuos a los cuales se llama para educar y formar.

Por tanto, este trabajo tuvo la pretensión de interpretar y comprender los alcances conceptuales de lo que significa la alteridad dentro del contexto educativo y la forma en cómo esta pedagogía puede ser una alternativa válida para modificar la perspectiva de enseñanza-aprendizaje que este modelo educativo lleva consigo.

4. REFERENTE TEÓRICO

4.1 La Pedagogía de la Alteridad

Para comprender la alteridad y sus incursiones dentro del campo pedagógico, es necesario tener un acercamiento teórico – conceptual de lo que se entiende por la noción de alteridad. Este es un concepto filosófico que fue acuñado a mediados de los años cuarenta por el filósofo lituano Emmanuel Levinas, quien realiza una fuerte crítica a la historia de la filosofía, en tanto ésta se ha encargado de olvidar la consideración de que el hombre es un ser social. Frente a dicha crítica histórica, el propio Levinas afirma lo siguiente “esta historia puede ser interpretada como una tentativa de síntesis universal, una reducción de toda la experiencia, de todo lo que tiene sentido, a una totalidad en donde la conciencia abarca al mundo, no deja ninguna otra cosa fuera de ella, y así llega a ser pensamiento absoluto. La conciencia de sí es al mismo tiempo la conciencia del todo”¹⁹, lo anterior quiere decir entonces, que el ser humano se ha preocupado solamente por su individualidad, olvidando lo que tiene alrededor, las personas que lo circundan, que lo acompañan y le posibilitan su ser y su estar en el mundo.

Apoyados en esta base filosófica se ha tratado de modificar algunas de las prácticas educativas en la actualidad. Tanto es así, que la pedagogía contemporánea española de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, ha realizado una gran reflexión epistemológica para dar cuenta de que los cambios en la educación aún son posibles, a pesar del resquebrajamiento del mundo, de las fisuras en el interior y exterior de los hombres, de las ideas pesimistas que bordean la realidad constantemente. Por ello, autores como Joan Carles Mélich, Fernando Bárcena, Lluís Duch entre otros han pensado diversas consideraciones en torno al hecho de cómo la alteridad puede ser una vía para el cambio de mentalidad en la educación.

Dicho cambio de mentalidad se genera por medio de lo que ellos han llamado como la pedagogía de la alteridad, una propuesta que tiene unas pretensiones muy claras frente

¹⁹ LEVINAS, Emmanuel. *Ética e infinito*. Madrid, ed. la balsa de la medusa. 1991 p. 69

a lo que quiere hacer, basándose en un acercamiento al otro “la relación con el otro no es una relación contractual o negociada, no es una relación de dominación ni de poder, sino de *acogimiento*. Es una relación ética basada en una nueva idea de responsabilidad [...] es una pedagogía del *nacimiento*, del *comienzo* y de la *esperanza*”²⁰.

Desde esta consideración, se está fundamentando el principio de la pedagogía de la alteridad, que aboga por el reconocimiento del otro, de su palabra, de su voz, de sus formas de comprender y concebir el mundo. La pedagogía de la alteridad se convierte en un modelo que permite volver a reencantar el mundo, narrarlo y experimentarlo de múltiples maneras. Es una pedagogía que le abre las puertas a un mundo no totalitario, a una existencia constructora de sentidos y significaciones que permitan la complicidad del alumno y del maestro, y no su imposibilidad y extrañeza “el Otro de la pedagogía (es decir los otros, las otras) son aquellas alumnas y alumnos, que desde sus modos de estar en el mundo la cuestionan, porque hacen tambalear sus principios con su sola presencia en las aulas [...] acoger la diferencia en mí, mi diferencia y la del otro, las otras y los otros, supone partir de un cierto extrañamiento, de una cierta distancia, a menudo vivida como dolorosa, en la relación con el otro [...] saber que debo entrar en relación con él, debo hablarle, debo escucharle y aceptar su palabra como otra, así le amo. Porque ciertamente si el otro no estuviera ahí no habría palabra, no habría relación, no habría vida humana”²¹

La palabra del otro permite una reconfiguración de la subjetividad, de los modos de pensar frente a la realidad, ese otro que en principio se asemeja extraño, pero luego será cómplice por medio de la palabra dicha, que dirá lo no dicho de la subjetividad, es decir, dirá algo que no había pensado, algo que será nuevo y abra totalmente una nueva posibilidad de estar en el mundo. El otro dejará una huella que se impregne en el pensamiento, una significación que permita ver de otro modo el contexto al cual asisto diariamente; es la capacidad de entrecruzar palabras y dibujar senderos, caminos, trazar alternativas para romper el silencio del propio pensamiento y ponerlo a

²⁰ BÁRCENA, Fernando, MÉLICH, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona, ed. Paidós. 2000 p.15

²¹Op. Cit. P.49

deambular en el juego incesante de la palabra viva, aquella que acciona y posee sentido, y que nos acerca de modo más efectivo a la civilización y no a la constante barbarie de la castración intelectual, del señalamiento que asusta y enciende el miedo y el silencio.

Borrar la palabra del otro es borrar la propia palabra, porque en el otro es posible reconocernos a pesar de la diferencia, es a partir del otro donde se establece el mecanismo para comprendernos a nosotros mismos, porque el otro es nuestro propio reflejo, nuestra voz., y quizás es el reflejo de nuestra propia identidad, porque el yo que piensa debe estar articulado con el tú que responde, que cuestiona, que anima, que brinda confianza, que permea nuestra realidad exterior e interior. Somos diálogo, palabra que refresca, individuos contruidos constantemente, razones móviles e ilimitadas.

Es evidente que una de las características fundamentales de la pedagogía de la alteridad sea la palabra, que construye discurso y lenguaje, que abre nuevos caminos y nunca los cierra, permitiendo que cada ser humano que habita el campo educativo pueda apropiarse de ella y pierda el temor al señalamiento y a la corrección. Decir, narrar la experiencia, imaginar y darle sentido al acontecimiento es proveerlo de significado, es brindarle posibilidad a que el ámbito educativo permita re-crear el mundo por medio del lenguaje “ la educación implica una responsabilidad para con el lenguaje puesto que el lenguaje es ese don que nosotros hemos recibido y que tenemos que transmitir. [...] Introducir a los nuevos en el lenguaje es, por tanto, dar la palabra, hacer hablar, dejar hablar, transmitir la lengua común para que en ella cada uno pronuncie su propia palabra”²².

El contexto educativo evidentemente está plagado de relaciones, de encuentros y desencuentros con la palabra, con las formas de mirar e interpretar el mundo, tanto el propio como el del otro. Es un contexto donde se sitúan acontecimientos que marcan de por vida, momentos, instantes que modifican comportamientos vitales y permiten

²² LARROSA, Jorge. La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. México, ed. Fondo de cultura económica. 2003 p. 669

mantener la tensión entre lo conocido y lo por conocer, entre lo que ha venido y lo que vendrá, entre la comprensión del pasado y el deseo por un futuro promisorio.

Somos seres inacabados, en constante proyección, con objetivos, metas, sueños, oportunidades, desborde de imaginación para formar y transformar la realidad, para cuestionarla y volver una y otra vez a reinterpretarla. Cuando se ha aceptado de manera tajante todo lo que se es dado, y no se reinventan mundos posibles y a veces imposibles o quizás utópicos, existirá una considerable lejanía con respecto a la esperanza del cambio, a la esperanza por un mundo mejor, donde se establezcan la conexión de relaciones, de lenguajes, de culturas, de conocimientos, todo aquello que provea una condición de humanidad.

Por lo tanto, esa visión de humanidad debe estar siempre presente en la mente de quien pretenda enseñar, de quien busque compartir el conocimiento con los otros, esos que con el tiempo los volverá sus íntimos cómplices. Una pedagogía de la alteridad que también esté reflejada por ese aspecto, el de la humanidad, es necesario en la práctica educativa, porque es indispensable para abrirle paso a las formas en las cuales el otro puede narrarse y sentirse plenamente acogido “el maestro es aquel que vive la transformación de sus alumnos. Un maestro que no se retire para dejar pasar al otro, que no abra y se abra a la interpretación del otro, un maestro que no cuide la palabra viva del otro, lo que hace es adoctrinar, en modo alguno educar. Existe *maestría* cuando el otro puede nacer *diferentemente* a su maestro, y cuando la relación maestro-discípulo llega a ser una relación *deferente*, solícita, responsable.”²³

Para una pedagogía de la alteridad, también se hace necesario acudir a otros dos conceptos que son de vital importancia: la hospitalidad y la experiencia. En este sentido, la hospitalidad se constituye con el momento en el cual se realiza el instante de la acogida, cuando se reconoce al otro como lo que es, como un ser humano que lleva intrínsecamente un deseo ferviente por aprender, y a su vez, lleva consigo una historia, una memoria que permite avivar el recuerdo, porque gracias a la memoria es que existen los otros, los que se han dejado, pero nunca los que se han olvidado, porque ellos también hacen parte de un nosotros, de la interminable construcción identitaria

²³ MÉLICH, Joan Carles. Filosofía de la finitud. Barcelona, ed. Herder. 2002 p.53-54

que se gesta día tras día, una identidad que se establece de gran modo gracias al aula de clase, en la intersubjetividad de relatos que se recrean, que se narran cuando se siente el dulce placer de la acogida del otro “ un educador se hace responsable no por lo que provoca –intencional o no intencionalmente- en el otro, sino también de la biografía y del pasado del otro. Esto es lo que significa hacerse cargo del otro, cuidar del otro. Me hago cargo del otro cuando lo acojo en mí, cuando le presto atención, cuando doy relevancia suficiente al otro y a su historia, a su pasado”²⁴

De igual manera, es perentorio reconocer otro de los aspectos fundamentales de la pedagogía de la alteridad, la cual es la experiencia, como aquella singularidad que permite iniciar un tejido narrativo, a partir de algo que sucede, que marca, que deja una huella indeleble. Pero indudablemente hay que acotar el hecho de que la experiencia no se construye a sí misma, sino que estremece al yo por medio del otro que irrumpe en su existencia. Sin el otro no hay experiencia, y por tanto, no hay *narración vivida* “no hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento en definitiva, que es exterior a mí, extranjero a mí, extraño a mí, que está fuera de mí mismo, que no pertenece a mi lugar, que no está en el lugar que yo le doy, que está fuera de lugar. [...] la experiencia supone por tanto una salida de sí hacia otra cosa, un paso hacia otra cosa. Ese paso, además, es una aventura y, por tanto, tiene algo de incertidumbre, supone un riesgo, un peligro”²⁵.

La pedagogía de la alteridad es exactamente eso, un arriesgarse al mundo de lo desconocido, pero al mismo tiempo, un arriesgarse al mundo de la novedad, de lo que no ha sido y puede nacer, de la natalidad. La pedagogía y la educación tienen mucho parecido en ese sentido, en cuanto que ese aspecto de la natalidad es abrirle la posibilidad a lo que no se ha contemplado, a algo o alguien que irrumpe de manera significativa en la existencia del otro. La educación es un continuo suceso de esa experiencia, porque quien llega como “recién nacido” al aula de clase, es una esperanza para llegar a ser lo que ese otro es, un proceso que en definitiva es interminable, pero que indudablemente convoca a la reactivación de nuevas formas de

²⁴Op. Cit. P.146

²⁵Op. Cit. P. 15 y 17

comprensión del mundo “ nacer es estar en proceso de *llegar a ser*, en proceso de un devenir en el que el nacido articula su identidad –del nacimiento a la muerte– en una cadena de inicios, o sea, de acciones y novedades. En suma, es capaz de acción. El nacimiento es, de este modo, un acontecimiento que reclama de quienes ya estábamos en el mundo para recibir a los que llegan la facultad de acogerlos e introducirlos en nuestro mundo, bajo la forma de un acompañamiento responsable, y un sumo respeto a la radical novedad de la que son capaces cuando se les deja capacidad de iniciativa y espontaneidad”²⁶

La pedagogía de alteridad se convierte en una alternativa para modificar las estructuras del lenguaje dentro del aula de clase. Es una propuesta que mira a los ojos al otro, que le da valor y lo purifica de humanidad, que reconfigura, o al menos esa es su pretensión, los modos de concebir el mundo y ponerlo en un estado de re-creación permanente “ es precisa una profunda *renovación del lenguaje* que empleamos en pedagogía, porque las palabras son configuradores de mundos, de nuestros mundos. Y creo que las palabras próximas al universo de la literatura, de la poesía, de la narración serían las que nos ayudan a educar mejor. Palabras como por ejemplo *narración, experiencia, responsabilidad, rostro, caricia, hospitalidad, donación, memoria...*”²⁷ Estas palabras, y muchas otras más, son las que se insertan en el mundo de la pedagogía de la alteridad, una pedagogía para el encuentro, la experiencia, la acogida, y en definitiva, para la narración en el ámbito educativo y existencial.

²⁶ BÁRCENA, Fernando. La esfinge muda. El aprendizaje del dolor después de Auschwitz. Barcelona, ed. Anthropos. 2001 p. 39

²⁷ ARELLANO DUQUE, Antonio (Coord.) La educación en tiempos débiles e inciertos. Barcelona, ed. Anthropos. 2005 p. 47

5. REFERENTE METODOLÓGICO

5.1 ENFOQUE-TIPO: CUALITATIVO Y DOCUMENTAL

este trabajo se llevó a cabo a partir de una búsqueda y localización de materiales que permitieran comprender algunas de las perspectivas teóricas de la pedagogía de la alteridad desde la escuela española, haciendo una lectura minuciosa y cuidadosa para dar cuenta del sustento epistemológico en el que se establece dicha pedagogía; y a su vez, realizar un Estado del arte para sistematizar la producción bibliográfica que se encuentra en la ciudad de Medellín entre los años de 1994 a 2009 en centros de documentación, bibliotecas y la internet, lo que conlleva efectivamente a que este enfoque investigativo sea de carácter cualitativo y documental, y frente a lo cual María Eumelia Galeano afirma lo siguiente “El registro y la sistematización de información cualitativa son procesos mediadores entre la recolección y generación de información y el análisis de la misma. El registro sistemático y riguroso de la información permite poner en orden el cúmulo de información recopilado o generado en el proceso investigativo de tal manera que su recuperación sea ágil y eficiente.”²⁸ Y a su vez manifiesta que “la investigación documental hace de sus fuentes (de información numérica o no numérica) su materia prima básica. La revisión de archivos y el análisis de contenido se convierten en técnicas fundamentales de su trabajo[...] de la información que se adquiere a partir de los documentos se elabora un dato para confrontar y triangular con información obtenida mediante técnicas diferentes, o de otros actores sociales, con el objeto de posibilitar su validación”²⁹.

5.2 TEXTOS ENCONTRADOS

Se encontraron en total 16 textos que contienen aproximaciones conceptuales frente a la pedagogía de la alteridad, entre los años establecidos con anterioridad, es decir, entre 1994 y 2009, siendo en gran volumen la producción bibliográfica española, que de

²⁸ GALEANO, María Eumelia. Registro y sistematización de información cualitativa. Documento, 2001

²⁹ GALEANO, María Eumelia. Entrevista de investigación social cualitativa: el giro de la mirada. Medellín, la carreta editores. 2004 p. 115

cierta manera, es la que se ha encargado de realizar prácticamente toda la fundamentación teórica y epistemológica de lo que concierne al concepto de alteridad y su perspectiva pedagógica, además de ser el objeto de estudio del presente trabajo; tanto es así que para realizar dicha fundamentación, se han establecido criterios desde la lingüística, la filosofía y la misma pedagogía, lo que permite una inmensa ampliación de los campos de búsqueda, y de las disciplinas bajo las cuales se puede abordar esta temática.

5.3 FASES DE LA INVESTIGACIÓN

Descriptiva

En dicha fase se realizó un diagnóstico en el cual se empezaron a establecer los criterios de búsqueda y recolección de información. Para este caso, se definieron los años de búsqueda de la información, es decir, entre el año 1994 a 2009. También la pedagogía contemporánea española de finales del siglo XX, que comenzó a emerger con todo el trabajo acerca de la pedagogía de la alteridad. La búsqueda de textos en las diferentes bibliotecas de la ciudad de Medellín, en los centros de documentación y en el internet, también son componentes importantes de esta parte del proceso de investigación.

Se utilizó el formato de las fichas bibliográficas como textuales para dar cuenta de la apropiación conceptual y epistemológica de la pedagogía de la alteridad, donde se pretendió realizar un acercamiento fiable a las diversas categorías utilizadas por los pedagogos españoles que han desarrollado de manera más profunda esta idea educativa.

Las fichas bibliográficas permitieron ubicar los textos de acuerdo al centro de documentación o biblioteca además de tener los datos básicos del autor, la ubicación en la biblioteca y los temas principales que se desarrollaban como se puede observar en la siguiente ficha:

FICHA DE INGRESO DE DATOS

No de Clasificación: **L190M522**

Título: **Totalitarismo y Fecundidad**

Autor Personal: **Joan Carles Mélich**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera Edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: Barcelona

Editorial: **Anthropos**

Fecha: **1998** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **84-7658-544-6** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Biblioteca Eafit**

Contenido: Este texto tiene como pretensión recordar a aquellos seres humanos que han perdido su voz por causa del totalitarismo, esa opción política que destruye toda forma distinta de pensar y actuar; por ello el rescate de la palabra, que se vuelve fecunda y nace una y otra vez para recordar que los vencidos también tienen su manera de contar la historia

Descriptores: **Palabra, totalitarismo, fecundidad, ética alteridad, educación**

Identificados los textos que cumplían con los criterios de selección se procedió a la elaboración de las fichas de contenido, la cuales se trabajaron teniendo en cuenta las categorías previas plasmadas en la pregunta de investigación y en los objetivos. Son pocas las categorías teniendo en cuenta que es una temática en la cual la producción académica que circula en la ciudad de Medellín es escasa, algunas de ellas fueron: alteridad, hospitalidad, responsabilidad, ética, experiencia.

En la ficha de contenido se consigno la siguiente información:

Localización: Es el lugar en el cual se encuentra el material bibliográfico (Biblioteca, Internet o centro de documentación)

Número de clasificación: Es la asignatura que se establece para un libro determinado y su temática

Descripción: Es el título del texto, el nombre del autor con su respectiva fecha de edición y editorial

Contenidos: Es el núcleo central de la ficha, ya que allí se ponen los aspectos más relevantes de lo que se encuentra en el material bibliográfico

Palabras claves: Son las palabras que generan una idea de lo que se puede encontrar en el texto

Tipo de ficha: Es el modelo sobre el cual se construye la ficha

Observaciones: Son las consideraciones particulares, si es el caso, que se plasman en la ficha

Ver Anexo: fichas completas.

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Eafit. Colección General.	No. CLASIFICACIÓN L190M522	NO 001
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“El olvido del otro se ha <i>radicalizado</i> en la modernidad tardía. Ésta es un modo de vida, de pensar, de hablar, en la que lo otro no existe. La modernidad ha conocido la explosión de ideas, creencias, modelos políticos, tecnología [...] en cualquier caso, lo otro no existe. Transformaciones del poder que culminan en un homicidio, o mejor, en un asesinato: la muerte del otro.” p 28</p> <p>“La muerte de la Alteridad lleva consigo el óbito de la Ética, de la Exterioridad o, lo que es lo mismo, está puesto ya el primer peldaño al Totalitarismo Espiritual que sirve de base al Totalitarismo político” p. 47</p> <p>“<i>Educación</i> es, desde la perspectiva del acontecimiento, la respuesta a la interpelación de aquel ser vulnerable que acaba de nacer. Una respuesta que – apelada en la voz del que nada dice- está obligada a hacerse cargo de ella, de esa misma interpelación, de esa misma voz que es la expresión de la alteridad radical. Cada palabra responde a una exigencia extranjera” p. 83</p> <p>“El sufrimiento del otro me invoca y me demanda. La voz de la debilidad y de la vulnerabilidad reclama mi responsabilidad. Nada puede dar razón del sufrimiento del otro. Sufrimiento imperdonable. [...] la voz del deber que ni depende de un universo institucionalizado, ni de un dicho acabado, escrito, o fijado. Un deber que no está dicho, un deber que es decir en cada momento, que se dice en <i>la voz del que no posee voz</i>, del humillado, de la víctima, del paria” p. 91</p>		Alteridad concepto Alteridad – característica Alteridad – concepto
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha de resumen	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

Analítica

Se seleccionaron los textos que eran pertinentes para el desarrollo de la investigación; y a su vez, que cumplieran con las categorías previamente planteadas en los objetivos de dicha investigación:

Concepto de la pedagogía de la alteridad

Estrategias y métodos de enseñanza-aprendizaje

Características esenciales

A través del rastreo bibliográfico se lograron encontrar otras categorías emergentes como son:

Alteridad- reflexión sobre el otro

Alteridad- concepto educador

Alteridad- concepto heteronomía

Definidas estas categorías, se realizó un proceso de organización, en el cual se retomaron cada uno de los apartes de la ficha de contenido, en los cuales se desarrolló cada categoría con su respectivo soporte bibliográfico como se puede observar seguidamente:

Alteridad – característica interacción

MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.

“*Educar* es, desde la perspectiva del acontecimiento, la respuesta a la interpelación de aquel ser vulnerable que acaba de nacer. Una respuesta que –apelada en la voz del que nada dice- está obligada a hacerse cargo de ella, de esa misma interpelación, de esa misma voz que es la expresión de la alteridad radical. Cada palabra responde a una exigencia extranjera” p. 83

“Educar es negarse a aceptar lo dado como definitivo. Si el mundo fuera tan absolutamente opaco, tan espeso que no pudiera pensarse de otro modo, educar sería imposible. Por eso hay en toda educación una dimensión negativa, una perspectiva crítica. Decir “no” ante las pretensiones absolutistas y absolutizadoras del mundo y de la historia. Decir “no” a la identificación del todo con el todo, a la masificación. Decir “no” a todo lo previsto y lo probable. Hacer irrumpir el azar, lo nuevo, lo diferente, la sorpresa” p. 107-108

“el otro, en tal caso, no es más que una prolongación del yo o, a lo sumo, un *alter ego*. En el acontecimiento, en la brecha abierta en el tiempo intencional, el otro aparece como aquel que reclama mi atención y mi ayuda y mi “don”. El otro es aquel al que “me doy”, me entrego sin esperar nada a cambio” p. 113

Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009.

“Necesitamos palabras que nos traigan, no discursos sustitutivos de los que ya tenemos, sino aquel lenguaje que nos permita explorar-nos, sentir-nos, imaginar-nos. Aquel que nos prepare a que lo nuevo sea acogido y vivido como novedad, a que el otro sea acogido y vivido como otro. Necesitamos palabras para recuperar el silencio, para prepararnos para lo imprevisto, para la escucha” p. 9

MÉLICH, Joan Carles. Filosofía de la finitud. Barcelona: Editorial Herder. 2002.

“La palabra humana es una palabra que se descubre ambigua, frágil o vulnerable, de igual modo que, ineludiblemente, si es una palabra verdaderamente *humana*, es una palabra *ética*, una palabra responsable del otro, sensible a la voz del otro” p. 19

“*Toda educación es, de una manera u otra, relación. Y es esta relación (educativa o no) con los otros el lugar en el que cada uno de los seres humanos puede encontrarse o bien acogido, o bien amenazado. A priori, el otro no es ni una amenaza, ni un amigo, sino que en cada momento, en cada instante, puede llegar a ser amigo o enemigo. Por eso, dado que la relacionalidad es imposible de eludir, la inseguridad que sentimos ante los otros también lo es.*” P. 48

Interpretativa

A partir de la información encontrada en cada texto de las categorías previas y emergentes, se realizó una lectura descriptiva e interpretativa logrando establecer las características de la pedagogía de la alteridad, y los asuntos en los cuales se puede lograr unos puntos de equilibrio y consenso entre los diversos autores que se han encargado de trabajar dicha pedagogía; además de las concepciones diversas que existen frente a una misma categoría conceptual

6. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

Se encontraron en total 16 textos que contienen aproximaciones conceptuales frente a la pedagogía de la alteridad, entre los años establecidos con anterioridad, es decir, entre 1994 y 2009, siendo en gran volumen la producción bibliográfica española, que de cierta manera, es la que se ha encargado de realizar prácticamente toda la fundamentación teórica y epistemológica de lo que concierne al concepto de alteridad y su perspectiva pedagógica; tanto es así que para realizar dicha fundamentación, se han establecido criterios desde la antropología, la filosofía, la sociología y la misma pedagogía, lo que permite una inmensa ampliación de los campos de búsqueda, y de las disciplinas bajo las cuales se puede abordar esta temática. Estos son los siguientes:

La educación como acontecimiento ético. (Fernando Bárcena y Joan Carles Mélich) 2000

Totalitarismo y fecundidad (Joan Carles Mélich) 1998

Experiencia y alteridad en educación (Carlos Skliar y Jorge Larrosa) 2009

La Educación en tiempos débiles e inciertos (Antonio Arellano Duque) 2005

Filosofía de la finitud (Joan Carles Mélich) 2002

Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana (Joan Carles Mélich) 1994

Encuentros cara a cara. Valores y relaciones interpersonales en la escuela (Mónica Gijón Casares) 2004

La educación moral como pedagogía de la alteridad. Artículo de revista. (Pedro Ortega Ruiz) 2004

La esfinge muda: El aprendizaje del dolor después de Auschwitz (Fernando Bárcena) 2001

Lecciones de los Maestros (George Steiner) 2004

La educación y la crisis de la modernidad (Lluís Duch) 1997

La experiencia reflexiva en educación (Fernando Bárcena) 2005

Antropología simbólica y acción educativa (Joan Carles Mélich) 1996

Elogio de la transmisión (George Steiner y CécileLadjali) 2005

Pedagogía de la alteridad: una dialógica del encuentro con el otro (Gregorio Valera Villegas) 2002

Alteridad: ¿La (des)construcción del otro? (Francisco Theodosiadis) 1996

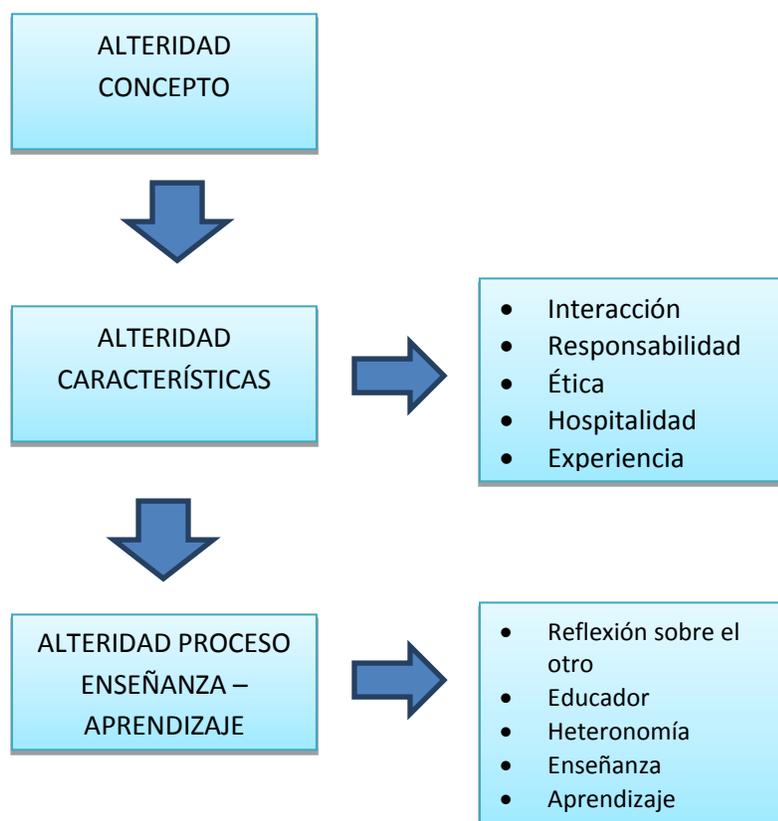
De estos 16 textos, se seleccionaron 8 por el despliegue teórico que tienen estos libros; sus temáticas fueron bastante pertinentes para poder realizar los objetivos planteados en este trabajo; tanto es así que existe 1 que se conjuga entre pedagogía y lingüística, otros 3 que se fundamentan desde concepciones filosóficas, y otros 4 que poseen un contenido de corte pedagógico.

Entre tanto, existen 7 textos que son libros y solamente 1 que es un artículo de revista.

Hay un libro que tiene año de edición en 1994, otro en 1998, otro texto que es del año 2000, otro que es del año 2002, dos que son del año 2004, un libro y un artículo de revista; otro texto que se editó en el año 2005, y el último que se produjo en el año 2009.3 de esos textos fueron editados por la editorial Anthropos; 1 de ellos por la editorial Paidós, otro por la editorial Herder, otro por la editorial argentina Homo sapiens; a su vez, la editorial madrileña grao también publicó otro texto, y la revista española de pedagogía acogió el artículo en el año 2004. 5 de estos textos fueron publicados en la ciudad de Barcelona, otros 2 en la ciudad de Madrid, y tan solo 1 en la ciudad de Santa Fe en Argentina.

6.1 ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN POR CATEGORÍAS

A continuación se presenta un esquema que da cuenta de las categorías encontradas para el análisis de la información



Teniendo en cuenta estas categorías se procedió a la organización de la información por categorías como se evidencia seguidamente a partir de las tres categorías macro Alteridad concepto, Alteridad características y Alteridad proceso enseñanza aprendizaje:

6.1.1 Concepto

Alteridad - concepto

MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.

“El Otro no es una libertad que amenaza mi libertad. La alteridad del otro no conquista, enseña. Pero no enseña al modo de una doctrina o una retórica. El Otro enseña desde la fragilidad de su lenguaje que rompe el círculo totalitario que el yo tendía a establecer. El Otro enseña al yo a avergonzarse de su poder” p. 99

“La educación no intencional no es ni completamente activa ni completamente pasiva. Nada le llena completamente porque lo único que muestra su condición es la ausencia de totalidad. Es una educación instalada en el Decir, no en lo Dicho [...] un acontecimiento del discurso más allá del conocimiento, una educación que entiende que es posible *otro modo de hablar*” p. 102

“El Otro es el que me deja asombrado, descolocado, avergonzado. Se corta la respiración. La fecundidad es ser con el otro sin fundirme ni *con-fundirme* con él. No ocupo el Otro, como si el Yo se instalara en otro lugar, en el lugar del otro. Es una presencia en Otro en la que el yo es yo siendo Otro y no para Otro” p. 134

Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009.

El Otro de la pedagogía para mí es aquel o aquella alumna, aquellos o aquellas alumnas que con sus modos de ser, de moverse, de mirar, de sentir, de oír, de escuchar, de expresarse, la enfrentan a su metodología, su didáctica y su concepción de la relación educativa en forma de problema. En definitiva, el Otro de la pedagogía (es decir los otros, las otras) son aquellas alumnas y alumnos, que desde sus modos de estar en el mundo la cuestionan, porque hacen tambalear sus principios con su sola presencia en las aulas” p. 47

La alteridad no es tanto lo que no somos, sino tal vez todo aquello que aún no hemos sido capaces de ser. [...] la alteridad no es tanto aquello que no somos, sino más bien aquello que *no sabemos*” p. 155

“La persistencia en la idea de que es la condición humana lo que nos hace iguales y en esa condición de humanidad se basa la suposición que sostiene el acto educativo: que el otro es alguien capaz de leer, de pensar por sí mismo, de entender lo que digo, que es alguien a quien su origen no determina un destino” p. 182-183

“La educación es el lugar de la relación, del encuentro con el otro. Es esto lo que es en primer lugar y por encima de cualquier otra cosa. Es esto lo que la hace ser, lo que le da la posibilidad de ser [...] es decir, lo más extraño a la posibilidad de la experiencia: de aquello que irrumpe, que nos toma por sorpresa, que nos conduce por caminos imprevistos, que nos enfrenta a los misterios del vivir, de las relaciones, de los otros” p. 9

Mélich, Joan Carles. Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana. Barcelona: Editorial Anthropos. 1994

“El análisis de las relaciones de alteridad que Gadamer estudia pueden servirnos de punto de referencia para nuestra descripción de nuestra acción pedagógica [...]el otro entendido como *instrumento*, el otro como *analogon*, el otro como *apertura*” p. 98

“El conocimiento del otro como instrumento se corresponde con la observación de sus elementos típicos [...]el otro, amén de ser absolutamente previsible, es un instrumento para mí porque lo utilizo para mis propios fines” p. 98

“El otro como analogon es la postura más característica de la ortodoxia fenomenológica que, por otro lado, Husserl procuró evitar. En este caso, el otro sí es reconocido como persona, como *distinto*[...]el tú es comprendido, pero desde la posición del otro, reflexivamente” p. 98

“El otro aparece en la tercera relación gadameriana como apertura. Hay que dejarse hablar por el otro. Comprender al otro no significa en modo alguno abarcarlo, someterse a él, o hacer lo que te pide [...] el otro no es un simple analogon, sino que es *apertura* y, como tal, una *contra*, una *resistencia*” p. 99-100

En la relación cara a cara descubrimos al otro como sujeto, como corporeidad[...] la filosofía ha olvidado lo otro hasta el punto de reducirlo a lo mismo. Desde el sofista de Platón parece imposible concebir la alteridad. La acción educativa solo podrá ejercer genuinamente su poder si somos capaces de admitir la realidad de lo otro, y del otro” p. 135

“El rostro es lo otro, irreductible a lo mismo, a mi mismidad, a mi yoidad. El otro no es un alter ego, una prolongación de mi propio yo. El otro, como rostro, es *infinito*[...] soy cómplice del otro, de su muerte, de su asesinato. La complicidad exige una responsabilidad y un respeto para con el rostro del otro” p. 137

GIJÓN CASÁRES, Mónica. Encuentros cara a cara. Valores y relaciones interpersonales en la escuela. Madrid. Editorial Grao. 2004

“Se dejará de considerar al otro como un objeto inaccesible de conocimiento para reconocerlo como un *tú*. Los sujetos no solo construyen su identidad desde la relación, sino que la existencia humana se funda en la tendencia hacia los demás y en la búsqueda de fórmulas de convivencia que permitan pasar del *tú* al nosotros. Este Yo contemporáneo ha dejado de ser solitario y se ha convertido en un yo relacional, el otro ha dejado de ser u objeto de conocimiento para convertirse en un sujeto de la relación yo-tú” p. 20

ORTEGA RUIZ, Pedro. La educación moral como pedagogía de la alteridad. Revista Española de pedagogía. # 227, Enero- Abril de 2004

“En la relación educativa el primer movimiento que se da es el de la acogida, de la aceptación de la persona del otro en su realidad concreta, en su tradición y cultura, no del individuo en abstracto; es el reconocimiento del otro como alguien, valorado en su dignidad irrenunciable de persona” p. 5

“La acogida, en educación, es reconocimiento de la radical alteridad del educando, de su dignidad inviolable; es salir de uno mismo para reconocerse e el otro; es pasión, donación y entrega. Nunca es un “estado”, sino, más bien, una “pasión”, un “pasar” por la vida escuchando, interpretando y respondiendo a las demandas del otro. Es negarse a repetirse o clonarse en el otro, para que el otro tenga su propia identidad” p. 7-8

“La situación de un sujeto, está siempre ligada a la de los otros, nunca está determinada por el aislamiento, por la separación, sino por una relación múltiple. En un palabra, no hay sujeto sin intersubjetividad, sin un tejido de relaciones intrínsecas con los otros sujetos” p. 11

“Hoy es necesaria una pedagogía que se base más en la importancia del otro, que comience en el otro, en su existencia histórica; que se pregunte por el otro. No es posible seguir educando como si nada ocurriera fuera del recinto escolar, o hubiera ocurrido en el inmediato pasado, desde paradigmas que hoy se muestran claramente insuficientes, ignorando que tipo de hombre y mujer y de sociedad se quiere construir” p. 21

ARELLANO DUQUE, Antonio. La educación en tiempos débiles e inciertos. Barcelona. Editorial Anthropos. 2005

“Lo que hace una perspectiva mejor es su posicionamiento ético o, en otras palabras, el modo de relacionarse con el otro presente y ausente. Una teoría pedagógica es adecuada si tiene la capacidad de afrontar la cuestión de la alteridad, si es sensible a la felicidad y al sufrimiento de otras personas” p. 45-46

6.1.2 Características

Alteridad – característica interacción

MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.

“*Educar* es, desde la perspectiva del acontecimiento, la respuesta a la interpelación de aquel ser vulnerable que acaba de nacer. Una respuesta que –apelada en la voz del

que nada dice- está obligada a hacerse cargo de ella, de esa misma interpelación, de esa misma voz que es la expresión de la alteridad radical. Cada palabra responde a una exigencia extranjera” p. 83

“Educar es negarse a aceptar lo dado como definitivo. Si el mundo fuera tan absolutamente opaco, tan espeso que no pudiera pensarse de otro modo, educar sería imposible. Por eso hay en toda educación una dimensión negativa, una perspectiva crítica. Decir “no” ante las pretensiones absolutistas y absolutizadoras del mundo y de la historia. Decir “no” a la identificación del todo con el todo, a la masificación. Decir “no” a todo lo previsto y lo probable. Hacer irrumpir el azar, lo nuevo, lo diferente, la sorpresa” p. 107-108

“el otro, en tal caso, no es más que una prolongación del yo o, a lo sumo, un *alter ego*. En el acontecimiento, en la brecha abierta en el tiempo intencional, el otro aparece como aquel que reclama mi atención y mi ayuda y mi “don”. El otro es aquel al que “me doy”, me entrego sin esperar nada a cambio” p. 113

Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009.

“Necesitamos palabras que nos traigan, no discursos sustitativos de los que ya tenemos, sino aquel lenguaje que nos permita explorar-nos, sentir-nos, imaginar-nos. Aquel que nos prepare a que lo nuevo sea acogido y vivido como novedad, a que el otro sea acogido y vivido como otro. Necesitamos palabras para recuperar el silencio, para prepararnos para lo imprevisto, para la escucha” p. 9

MÉLICH, Joan Carles. Filosofía de la finitud. Barcelona: Editorial Herder. 2002.

“La palabra humana es una palabra que se descubre ambigua, frágil o vulnerable, de igual modo que, ineludiblemente, si es una palabra verdaderamente *humana*, es una palabra *ética*, una palabra responsable del otro, sensible a la voz del otro” p. 19

“*Toda educación es, de una manera u otra, relación.* Y es esta relación (educativa o no) con los otros el lugar en el que cada uno de los seres humanos puede encontrarse o

bien acogido, o bien amenazado. A priori, el otro no es ni una amenaza, ni un amigo, sino que en cada momento, en cada instante, puede llegar a ser amigo o enemigo. Por eso, dado que la relacionalidad es imposible de eludir, la inseguridad que sentimos ante los otros también lo es.” P. 48

Alteridad – característica responsabilidad

MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.

“El sufrimiento del otro me invoca y me demanda. La voz de la debilidad y de la vulnerabilidad reclama mi responsabilidad. Nada puede dar razón del sufrimiento del otro. Sufrimiento imperdonable. [...] la voz del deber que ni depende de un universo institucionalizado, ni de un dicho acabado, escrito, o fijado. Un deber que no está dicho, un deber que es decir en cada momento, que se dice en *la voz del que no posee voz*, del humillado, de la víctima, del paria” p. 91

“La responsabilidad por el Otro que aquí se origina no es una corresponsabilidad, ni se basa en un *sentimiento de compasión*. Yo responsable substituyéndome a mí mismo en el Otro. Estoy allí donde el Otro se encuentra. La responsabilidad no se inicia en el Yo sino en el Otro.” P. 135

“*Responder*, estar y entrar en relación con el Otro señalando su debilidad, por su debilidad, su vulnerabilidad. La debilidad física, psíquica o social del Otro es su fortaleza y su autoridad ética. La debilidad califica la alteridad misma. La alteridad es debilidad, vulnerabilidad, fragilidad.” P.142

Joan Carles. Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana. Barcelona: Editorial Anthropos. 1994

“La *responsabilidad* para con el cómplice es el *amor*, pero un amor sin erótica, sin concupiscencia. Y amor sin intereses, radicalmente gratuito. En cualquier momento se puede ontológicamente renunciar a él, pero al mismo tiempo, y desde el punto de vista ético, es irrenunciable. Es un amor y una responsabilidad sin contrato” p. 139

“La relación de alteridad puede ser de orden social (jurídica, política...), ontológica, o bien ética. En esta última debe aparecer la responsabilidad. El otro deja de ser extraño y se convierte en cómplice. Esta complicidad con el otro es esencialmente moral y en consecuencia responsable. La responsabilidad es una individuación, un principio de individualización o de personificación” p. 140

GIJÓN CASÁRES, Mónica. Encuentros cara a cara. Valores y relaciones interpersonales en la escuela. Madrid. Editorial Grao. 2004

“Las prácticas de acogida en un centro facilitan la incorporación de un recién llegado a la comunidad educativa, un conjunto de acciones que contribuyan a dar seguridad y tranquilidad a los recién llegados, y cuidar especialmente de que el alumno o alumna se sienta acogido” p. 13

ORTEGA RUIZ, Pedro. La educación moral como pedagogía de la alteridad. Revista Española de pedagogía. # 227, Enero- Abril de 2004

“ La relación más radical y originaria que se establece entre maestro y alumno, en una situación educativa, es una relación ética que se traduce en una actitud de acogida y un compromiso con el educando, es decir, hacerse cargo de él” p.1

“No es posible educar sin el reconocimiento del otro (el alumno), sin la voluntad de acogida. Y tampoco es posible educar (alumbrar algo nuevo) si el educando no percibe en el educador que es reconocido como alguien con quien se quiere establecer una relación ética, y como alguien que es acogido por lo que es y en todo lo que es, no solo por aquello que hace o produce” p. 5

“En la pedagogía de la alteridad la acogida del otro significa sentirse reconocido, valorado, aceptado y querido por lo que uno es y en todo lo que es. Significa confianza, acompañamiento, guía y dirección, pero también aceptar ser enseñado por “el otro” (educando) que irrumpe en nuestra vida (educador)” p. 7

“La educación no se agota en sólo procesos de aprendizajes académicos o competencias profesionales; por el contrario, afecta, trastoca todas las dimensiones de la persona. Ello implica entender y “hacer” la educación como un acto ético de

reconocimiento y de acogida, un hacerse cargo del otro con todo su pasado, con todo su futuro, pero sobre todo con su presente” p. 20

Alteridad – característica ética

MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.

“Una educación no intencional es una educación en la que el yo ha depuesto su soberanía; es una *educación ética*, una educación en la que el yo es absolutamente responsable del otro. No significa esto una responsabilidad a favor del otro, sino una responsabilidad en la que se responde del otro” p. 99

“Es el Rostro del Otro el que me apela y me nombra. Por eso es por lo que se inaugura aquí *otro modo de hablar*, otra forma de lenguaje: el *lenguaje apelativo*, el *lenguaje ético*. Lenguaje ético como *primer lenguaje*, como lenguaje que depende toda forma de lenguaje. Lenguaje *an-árquico*, sin fundamento. Lenguaje del escuchar, que no es la recepción de una información, sino hospitalidad” p. 125

“La ética es el sentido del otro. [...] La voz de la ética viene de la otra orilla. Toda esta filosofía (o ética) de la fecundidad es una alabanza, un elogio de lo lejano, de lo extraño, de lo diferente, del extranjero. [...] La voz ética que viene de lejos interrumpe y sorprende el yo. Es ahora que el yo responde con la certeza: yo soy tú cuando yo soy yo. No soy otro, sino otro, el Otro.” P. 137

MÉLICH, Joan Carles. Filosofía de la finitud. Barcelona: Editorial Herder. 2002.

“La ética reclama una clase de trato con la palabra, de trabajo con la palabra, con *mi* palabra. Evidentemente, pero, especialmente, con *la palabra del otro*. La palabra es una palabra *ética* si es una palabra que se da al Otro, si es un darse en la palabra dada. La relación ética implica una donación, un dar, un dar la palabra y un darse en la palabra. Y este darse en la palabra quiere decir cuidar, velar porque la palabra siga viva,

significa dar testimonio de una vida, de una experiencia, quiere decir creerse que la peripecia del otro es mi problema.” P. 21

“La ética es posible cuando el yo se convierte en responsable del otro. La palabra que es solícita con la palabra del otro, la palabra *deferente*, la palabra *ética*, es hospitalaria, acogedora, y es una palabra capaz de imaginar un futuro diferente al que ella había previsto en Un principio” p. 22

“Si la relación que se establece con el otro es una relación de responsabilidad, en la que es el *otro* quien llega a ser prioritario, y de ningún modo *yo*, diremos que existe relación *ética* con el otro. Así pues, advierto desde ahora que designaré con el nombre de *ética a una relación de alteridad, una relación de donación, de respuesta, de responsabilidad y de compasión hacia el otro, hacia la vida y la muerte del otro.*” P. 49-50

“Una relación es ética no sólo si se configura desde la diferencia, sino desde la deferencia. Ser deferente es tomarse la causa del otro como causa primera, como mi causa. Ser deferente es responder al otro y del otro, responsabilizarse del otro que no tiene poder” p. 114

“establecer una relación ética es ser deferente con el otro. Esto no sólo quiere decir aceptar su diferencia, sino también y fundamentalmente hacerme cargo de él, de su alegría y de su dolor, de su sonrisa y de su llanto, de su presencia y de su ausencia. [...] acoger al otro, y especialmente al otro ausente, significa mantener vivo su recuerdo, transmitir y actualizar su recuerdo. Un recuerdo subjetivo, ciertamente, un recuerdo marcado por el tiempo, erosionado por el olvido. Un recuerdo en definitiva, finito” p. 115

“La palabra (po)ética es la palabra que tiene cuidado del otro [...] hablar por causa del otro, en nombre del otro, otro que es totalmente otro, que no se puede comprender ni traducir, al que sólo se puede responder” p. 120

“El acontecimiento es una presencia inquietante que expresa la finitud de los seres humanos. [...] el acontecimiento me apela, me desafía, pone en cuestión mi lógica, mi programación. Me pide una respuesta, y no responder ya es una forma de respuesta. Esto es lo que provoca la relación ética. El acontecimiento nos descoloca, nos descompone, nos desconcierta.” P. 121

Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000

“La relación con el otro no es una relación contractual o negociada, no es una relación de dominación ni de poder sino de *acogimiento*. Es una relación ética basada en una nueva idea de *responsabilidad*. Es una pedagogía que reconoce que la *hospitalidad* precede a la propiedad, porque quien pretende acoger a otro ha sido antes acogido por la morada que él mismo habita” p. 15

“la auténtica experiencia de formación, constituye un acontecimiento de orden ético dentro del cual, como núcleo central, se encuentra una *relación*, es decir, *la palabra de otro que nos trasciende como educadores y frente al cual tenemos la obligación de asumir una responsabilidad incondicional más allá de todo contrato posible o reciprocidad*” p. 35

“La crisis moderna del sujeto hace perder al hombre toda certidumbre sobre su ser. El yo, denunciado modernamente como ilusión, hace que el sujeto no pueda más que contentarse con desempeñar un papel en un drama, privado, social e histórico. El sujeto no puede sino esperar a reconocerse por el reconocimiento del Otro” p. 41

“la educación tiene que hacer referencia a la figura del “otro”, desde un nivel de experiencia que va más allá del simple fenómeno de la “empatía”. Eso nos conducirá a entender *la educación como acontecimiento ético*, como respuesta a la demanda del rostro del otro” p. 60-61

“Esa necesaria relación con los otros provoca que el actor social (y, por lo mismo, el actor de la acción educativa), nunca puede ser meramente un agente, alguien activo que realiza la acción, sino al mismo tiempo un paciente, el que recibe la acción. Y esto vale tanto para el maestro como para el discípulo, la relación entre ambos aunque puede ser delimitada o institucionalizada, nunca pierde su *fragilidad*, una fragilidad que surge de la condición humana del nacimiento, de la *natalidad*” p. 80

“Entendemos la ética como un acontecimiento, como un punto de ruptura, como una tensión, como una facultad de innovación y de comienzo radical[...] la ética es palabra, es discurso. Es el rechazo del discurso ya constituido e institucionalizado. Es el rechazo del discurso del Poder” p. 83

“La palabra que viene de fuera, que habla en imperativo, y que me demanda una responsabilidad más allá de todo pacto y de todo contrato. La educación, ahora, aparecerá finalmente como una acción hospitalaria, como la acogida de un recién llegado, de un *extranjero*. Y desde esta respuesta al otro originaria, desde esta heteronomía que funda la autonomía del sujeto, la relación educativa surgirá ante nuestros ojos como una relación constitutivamente ética” p. 126

“La ética aparece como heteronomía, como respuesta a la demanda del rostro del otro. La ética redefine la subjetividad como esta heterónoma responsabilidad en contraste con la libertad autónoma. La heteronomía, pues, no atenta contra la constitución autónoma del sujeto. Todo lo contrario: la hace posible” p. 137

“El rostro es el *decir* que deja una huella en el mundo, *en lo dicho*. La huella es la presencia de algo que o podemos aprehender como pura presencia, es presencia de algo sensible que es siempre *más* sensible. La huella rompe nuestra organización del mundo, desestabiliza al sujeto de la acción. La experiencia del otro es la rotura del silencio de mi mundo centrado en el “yo”, la palabra del otro descentra el orden” p. 138

“La ética no comienza como una pregunta, sino como una *respuesta a la demanda del otro hombre*. Esto es lo que significa *heteronomía*: responsabilidad para con el otro.

Una responsabilidad que no se fundamenta ni se justifica en ningún compromiso previo, sino que es la fuente de todo pacto y de todo contrato” p. 139

“la ética es an-árquica, no tiene principio, no depende de una ontología o una antropología anterior[...] la ética es una herida que tiene lugar en el centro mismo de la identidad y que, por más que intente curarse, siempre queda su cicatriz” p. 140

“*Soy responsable del otro a mi pesar.* La relación entre maestro y discípulo debe enunciarse en términos de *enseñanza*, pero de una enseñanza que nada tiene que ver con la reminiscencia platónica, sino que opera como una ruptura en el yo, como una respuesta al otro” p. 141

“Toda educación implica un mínimo compromiso ético con una relación educativa. De acuerdo con esto, solo asentando dicha relación, en la idea del *respeto* a la dignidad del educando, y en el valor conferido a la autonomía del otro estaremos así mismo en condiciones de impedir que esa relación devenga en una relación de fuerza o de dominación” p. 145

“Ese otro con el que me relaciono, y me permite la entrada en un espacio asimétrico de *alteridad*, como fuente de responsabilidad y de respuesta a su llamada, es otro que reclama una relación de *hospitalidad* con él, una relación *desinteresada* y gratuita [...] me hago cargo del otro cuando lo acojo en mí, cuando le presto atención, cuando doy relevancia suficiente al otro y a su historia, a su pasado” p. 146

“El aprendizaje ético de la existencia nos cuenta la historia de cómo nos configuramos, nos desvela sus claves, ayudándonos a prestar cuidadosa atención a la experiencia vivida y a sus signos” p. 172-173

Joan Carles. Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana. Barcelona: Editorial Anthropos. 1994

“El otro como rostro se me aparece a la vez, en una dialéctica del absolutamente débil e inofensivo, pero también como aquel totalmente fuerte. La desnudez del otro me desvela el rostro, y éste es la voz de la trascendencia [...] La ética del rostro es una ética de la responsabilidad, responsabilidad para con el otro, pero responsabilidad por convicción, por deontología” p. 138-139

ORTEGA RUIZ, Pedro. La educación moral como pedagogía de la alteridad. Revista Española de pedagogía. # 227, Enero- Abril de 2004

“Allí donde acontece la educación se produce un encuentro no del que sabe con el que no sabe, del profesor con el alumno, en un ejercicio de transmisión de saberes , sino el encuentro del que se sabe responsable del otro, obligado a darle respuesta a su situación de radical alteridad. Estamos por tanto, ante una relación ética, no sólo profesoral-técnica entre profesor y alumno” p. 3

“La relación educativa entre educador y educando no es una relación convencional , profesional para que se pueda encerrar en un lenguaje en el que todos los problemas, transformados en cuestiones técnicas, pueden ser resueltos, controlados y dominados. Más allá de un actividad técnica o profesional, la educación, en sí misma, es un acontecimiento ético, una experiencia ética” p. 4

“Esta nueva concepción de la ética tiene unas inevitables consecuencias en la educación, y específicamente en la educación moral. Esto se traduce en el desarrollo de la empatía, del diálogo, de la capacidad de escucha y atención al otro (estar pendiente del otro), de la solidaridad compasiva como condición primera de una relación ética” p. 10

ARELLANO DUQUE, Antonio. La educación en tiempos débiles e inciertos. Barcelona. Editorial Anthropos. 2005

“La ética es el “choque” con la realidad del mundo y de los demás, es la experiencia del otro. Sin la presencia (ausencia) del otro no tiene sentido plantearse la cuestión ética, pero ante la presencia del otro la cuestión de la ética es ineludible. Nos guste o no, el otro es el que despierta la interrogante, la duda, el anhelo, el deseo ético” p. 40-41

Alteridad – característica – hospitalidad

MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.

“La hospitalidad es la máxima prueba de entrega al otro, es el clímax de la acción ética. La hospitalidad consiste en decir sí al otro, en cederle el paso: “¡usted primero!”. La hospitalidad es acoger al otro, al otro extranjero. [...] es un responder al otro y del otro, de aquel con el que nada biológico ni social me ata” p. 143

“La hospitalidad demanda una acogida del otro en su radical alteridad, sin tener presente su entorno social, sus ojos, el color de su piel, su cultura, etc. Acoger al otro más allá de la percepción, del conocimiento y de la imagen” p. 144

Alteridad Característica Experiencia

Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009.

“Toda experiencia si nos toca profundamente, si nos ha hecho mella, tiene algo de inasible, de impronunciable; cualquier intento de decirla va acompañado de un sentimiento íntimo de incompletud, de incapacidad para expresar los matices, los efectos íntimos con que fue vívida, de imposibilidad de dar cuenta de todos los aspectos de que se compuso lo vivido” p. 7

“La sorpresa del otro, de la otra, el misterio, la dificultad de su comprensión, la imposibilidad de asimilarlos a nuestras visiones y concepciones, a no ser que lo hagamos a costa de quienes son, supone de por sí la posibilidad de una experiencia... de una experiencia de esas para la que no encontramos expresión cabal” p. 8

“No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de eso, de un acontecimiento en definitiva, que es exterior a mí, extranjero a mí, extraño a mí, que está fuera de mí mismo, que no pertenece a mi lugar, que no está en el lugar que yo le doy, que está fuera de lugar” p. 15

“La experiencia supone por tanto una salida de sí hacia otra cosa, un paso hacia otra cosa [...] ese paso, además, es una aventura y, por tanto, tiene algo de incertidumbre, supone un riesgo, un peligro” p. 17

“La experiencia se abre a lo real como singular, es decir, como inidentificable, como irrepresentable, como incomprendible, como irreplicable, como extraordinario, como único, como insólito, como sorprendente. Es decir, como otro” p. 32

“La experiencia siempre tiene algo de incertidumbre. Es más, la incertidumbre le es constitutiva. Porque la apertura que la experiencia da es apertura de lo posible, pero también de lo imposible, de lo sorprendente, de lo que no puede ser.” P. 33

“Lo primero que hay que hacer, me parece, es dignificar la experiencia, reivindicar la experiencia, y eso supone dignificar y reivindicar todo aquello que tanto la filosofía como la ciencia tradicionalmente menosprecian y rechazan: la subjetividad, la incertidumbre, la provisionalidad, el cuerpo, la fugacidad, la finitud, la vida...” p. 41

“Acoger la diferencia en mí, mi diferencia y la del otro, las otras y los otros, supone partir de un cierto extrañamiento, de una cierta distancia, a menudo vivida como dolorosa, en la relación con el Otro. [...] porque ciertamente si el Otro *no estuviera ahí* no habría palabra, no habría relación, no habría vida humana” p. 49

“La hospitalidad absoluta exige que yo abra mi casa, y que dé no sólo al extranjero (provisto de un apellido, de un estatuto social de extranjero, etc.) sino al otro absoluto, desconocido, anónimo, y que le *dé lugar*, lo deje venir, lo deje llegar, y tener lugar en el lugar que le ofrezco” p. 118-119

“Tal vez la preocupación, la responsabilidad por el otro, esa amorosidad, se refleje certeramente en una imagen de hospitalidad, una hospitalidad sin condición, una hospitalidad que no pide nada a cambio. Una hospitalidad que no haga del otro un

deudor eterno de una deuda que, siempre, será impagable. Por eso, tal vez acoger al otro en la educación sea más bien recibirlo sin importar su nombre, su lengua, su aprendizaje, su comportamiento, su nacionalidad” p. 151

MÉLICH, Joan Carles. Filosofía de la finitud. Barcelona: Editorial Herder. 2002.

“La experiencia no es un *manual* a consultar cuando se tiene un problema por solucionar. Pero, a pesar de esto, la experiencia es una fuente de aprendizaje, de *formación*. La experiencia es una verdadera fuente de aprendizaje de la vida humana, una fuente de aprendizaje que no nos permite en absoluto solucionar problemas sino encararlos” p. 75

“La experiencia rompe todo solipsismo, toda afirmación absoluta, todo posicionamiento absoluto sobre uno mismo. Cuando alguien *padece* una experiencia, si de verdad es una *experiencia*, y no un *experimento*, padece una salida de sí mismo hacia el otro, o hacía sí mismo como otro, ante otro, frente a otro. Y en este salir de uno mismo hay una *transformación*. La experiencia nos forma y nos transforma” p. 79-80

“La experiencia es incontestable, *no puede validarse*, no depende de ningún tipo de estudio estadístico, no posee valor científico. Su valor es únicamente *testimonial*. Y esta experiencia puede darse al otro, no en el sentido de que el otro pueda hacer mi experiencia o yo pueda hacer la experiencia del otro, sino en el sentido de que se puede transmitir para que el otro pueda re-hacer-la” p. 81

6.1.3 Proceso Enseñanza – Aprendizaje

Alteridad - reflexión sobre el otro

Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009.

“¿Es que el otro está fuera de mí? ¿Es que el otro es pura negatividad? ¿Es que el otro es aquello que a él le falta? ¿Es que el otro es una temática? ¿Es que el otro es un discurso anterior a una relación? ¿Es que la experiencia del otro es banal si comparada con la nuestra, si asimilada a la nuestra?” p. 155

MÉLICH, Joan Carles. Filosofía de la finitud. Barcelona: Editorial Herder. 2002.

En la palabra humana surge una posibilidad de ser otro, de ser diferente, y también una inevitabilidad: *ser para el otro*, ante el otro, responsable del otro. La finitud de la palabra humana es reveladora de alteridad, de mi propia alteridad, así como la alteridad del otro” p. 17-18

Alteridad- Concepto- Educador

MÉLICH, Joan Carles. Filosofía de la finitud. Barcelona: Editorial Herder. 2002.

“La educación, pues, es ética, es una relación responsable con el otro, y el educador es alguien apasionado por la palabra, por la *transmisión de la palabra*, por la acogida y la hospitalidad, por la donación. El educador es aquel que transmite la palabra dicha, la palabra del pasado, de la tradición, a un recién llegado, pero no para que éste la repita, sino para que la renueve, la vuelva a decir, la convierta en palabra viva” p. 51

“Un maestro que no se retire para dejar pasar al otro, que no abra y se abra a la interpretación del otro, un maestro que no cuide la palabra viva del otro, lo que hace es adoctrinar, en modo alguno educar. Existe *maestría* cuando el otro puede nacer *diferentemente* a su maestro, y cuando la relación maestro-discípulo llega a ser una relación *deferente*, solícita, responsable” p. 53-54

“El educador se convierte en maestro en la medida en que todo él queda implicado en la transmisión. Es toda su vida la que da al otro, a su discípulo. Es toda su experiencia la que pone a disposición del otro. Dicho clara y brevemente: el testimonio es posible porque el ser humano es un ser experiencial, vive en las experiencias y es capaz de narrarlas y transmitir las.” P.108

Mélich, Joan Carles. Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana. Barcelona: Editorial Anthropos. 1994

“El pedagogo, en el mundo de la vida, o se limita a intervenir como el docente en el caso de la educación institucional y planificada, ni como el receptor de la acción pedagógica a construir activa o pasivamente su subjetividad. La interacción resulta esencialmente bidireccional” p. 113

ORTEGA RUIZ, Pedro. La educación moral como pedagogía de la alteridad. Revista Española de pedagogía. # 227, Enero- Abril de 2004

“El educador no puede renunciar a su función más primaria: ayudar a un nuevo nacimiento de alguien que asuma la responsabilidad de vivir no sólo de otros, sino también para los otros en sociedad para transformarla. De otro lado, no puede ignorar que conocer la realidad que envuelve al educando exige desenmascarar las redes de “información” que ocultan y deforman la realidad” p. 21

ARELLANO DUQUE, Antonio. La educación en tiempos débiles e inciertos. Barcelona. Editorial Anthropos. 2005

“El educador ha de estar dispuesta a cuestionar sus prejuicios y a tener en cuenta la(s) palabra(s) del otro. [...] siempre se puede decir algo más, siempre hay la posibilidad de decir de otro modo, de nuevo, de manera diferente, siempre existe la opción de cambiar el punto de vista, de mirar desde otro lado” p. 43-44

Alteridad- Concepto- Heteronomía

Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000

“La heteronomía no niega la autonomía, simplemente la sitúa en segundo lugar. La autonomía no posee la primera palabra. La heteronomía está en función de una palabra que no tiene poder ni estatus social reconocido y que rompe la armonía y seguridad del yo. La heteronomía se debe entender como *respuesta*, no solamente al otro sino también del otro, esto es, debe entenderse como responsabilidad” p. 136

Alteridad- Concepto- Enseñanza

Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000

“Este aprendizaje consiste en dos cosas, por lo menos. En primer lugar se trata de aprender a prestar *atención* a cada situación en la que nos encontremos para profundizar en el conocimiento de las condiciones que la caracterizan. En este sentido, el aprender tiene que ver con la *relevancia*, con lo que es relevante para la orientación de la existencia” p. 150

“Es importante que el maestro practique la *ética del silencio*, que sepa callar y ponerse a las espaldas del ruido: el maestro debe aprender a callar para que el aprendiz encuentre su voz y pueda hablar. En este sentido, la enseñanza es una enseñanza silenciosa creadora de palabra, de la palabra del discípulo” p. 158

“Una enseñanza que no acepte el riesgo de la alteridad, de la comunicación, de la salida de sí hacia el Otro, es una enseñanza basada en una pedagogía limitada y parcial” p. 177

Alteridad- Concepto- Aprendizaje

Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000

“La propuesta de una existencia que constituye una arriesgada y, en ocasiones, una expuesta aventura biográfica, imposible de realizarse al margen del otro [...] la aceptación, en fin, del compromiso con una relación de formación que se experimenta como caricia, como tacto educativo y “comprensión no sentenciosa”, es decir, como

enamoramamiento del otro. Una relación pedagógica erótica, poética y como no, también patética, compasiva, pasional y apasionada” p. 151

“Existe otra manera de entender el enseñar y el aprender. Es la manera judía de entenderlo: un aprender que implica la transmisión de una relación. Aquí, el maestro dice “yo no sé nada, y ese “nada” es lo que transmito”. Así, el aprender es, siempre, una peculiar relación de aprendizaje” p. 153

“El aprendizaje es una experiencia que tiene que ver con el *tiempo*: pues se necesita tiempo para aprender. Se necesita contar con el tiempo suficiente y también poder “contar”, es decir, narrar, ese tiempo ganado del aprender. Así, lo que aprendemos es el aprendizaje de una narración, tanto como la narración del tiempo invertido-quizá perdido- en el mismo aprender” p. 153-154

“La tradición es *memoria de sentido y recreación de sentido*. Y enmarcar la relación de aprendizaje de acuerdo con esta noción de tradición es afirmar que el aprendizaje implica la transmisión de las palabras que se guardan en el libro, en el texto que se da a leer y que custodia su memoria de sentido (por eso, aprender es ponerse siempre en relación con la lectura, con el libro) [...] no se trata, por tanto, en el aprender, de guardar en la memoria lo *dicho* en el libro, sino abrirse a lo que las palabras del libro aún tienen que decir: se trata de hacer estallar el sentido del libro, un sentido que el maestro no puede fijar de una vez para siempre y menos aún imponer” p. 156

“Aprender no es solo explicitar o constatar la verdad de la recibido, sino reconstruirlo, modificarlo, recrearlo en uno, para que nos cambie, o quizá para negar radicalmente lo afirmado sin cuestionamiento. Porque el verdadero aprendiz no es quien repite mecánicamente lo que el maestro le transmite, sino el que se inscribe en el “borrado” del maestro, para prolongarlo, para ir más allá de él” p. 157

“El maestro no enseña de modo neutral ni objetivo. Planta cara la enseñanza desde lo más hondo de su subjetividad, transformada y atravesada por los mismos contenidos que transmite el aprendiz. [...] por eso, su relación con lo que transmite-con el libro- no

se ha de entender como relación con un *libro-manual*, sino como relación con un *libro-porvenir* [...] en vez de transmitir unos contenidos firmes, una disciplina segura, lo que trasmite son sus propias preguntas, sus propios pensamientos e interrogantes. Y lo hace desde ese espacio de alteridad que define la relación entre el maestro y el discípulo: un espacio en el que el otro es una y otra vez acogido hospitalariamente por el maestro” p. 158-159

“La “acogida”, el lenguaje de la “hospitalidad”, como hemos visto, es el lenguaje ético por excelencia. Es el lenguaje del recibimiento del otro en la casa que es propia [...] encontramos en este lenguaje el lenguaje más apropiado para definir la ética de la relación de aprendizaje” p. 159

“Abordar al otro en el discurso de la enseñanza es abordar algo que me trasciende y que me supera. Acoger al otro e la enseñanza- el aprendiz- es acoger lo que me trasciende y lo que me supera, lo que supera la capacidad de mi yo y me obliga a salir de él- de un mundo centrado en mí mismo- para recibirlo. [...] por eso el aprender- en realidad, la educación misma- es un acontecimiento ético. Una experiencia, no un experimento” p. 160

“El valor del aprender reside en el acontecer, en el hecho de ser un acontecimiento, algo que como tal nos extraña, pero que por lo mismo *no* nos confirma en lo que ya sabíamos. Y si todo aprender es el resultado del acontecer de una experiencia, el aprendizaje humano no es acumulación de lo adquirido a lo ya sabido. [...] *hacer una experiencia* significa, negarnos en algún punto: la hacemos porque la experiencia que se hace no confirma lo que sabíamos antes, es decir, niega aquello de lo que partíamos. Nos transforma en otro” p. 163

“El aprendizaje ético es un verdadero aprendizaje de la existencia: el aprendizaje en la adopción de una atenta atención en la que nos encontramos, para profundizar en el conocimiento de las condiciones que la caracterizan, y el aprendizaje en la disposición

a no eludir esas mismas condiciones, a aceptarlas con el fin de vivir lo máximo posible la existencia según *la cara que le es propia*” p. 171-172

“El aprendizaje ético de la existencia es, por una parte, *el aprendizaje de una narración*. Es aprender a componer el relato de nuestra propia trayectoria existencial en el marco de una historia personal y e el de una búsqueda de la verdad (de la existencia), entendida como búsqueda de sentido. Como tal búsqueda, el aprendizaje ético de la existencia configura, por otro lado, *la narración de un aprendizaje*” p. 172

“El maestro que deja que su alumno aprenda, que no le obstaculiza ni le perturba, se enamora constantemente de él. Y al aprendiz le ocurre lo mismo con el maestro que emite signos que dan qué pensar. Porque aprende en la medida en que se sensibiliza frente a estos signos que emite, y hace de ello su aprender [...] y se aprende mediante signos porque los signos se despliegan siempre en el plano de lo heterogéneo y de las relaciones” p. 175-176

“El aprender solo es posible en un marco de relaciones entre diversas subjetividades. Entre uno y otro. Se aprende siempre en un “entre dos”. En ese espacio *dualse* convoca la magia del aprender. Ese “Otro” puede ser un ser humano visible o un producto suyo. Un texto: un poema, una obra literaria, un ensayo, una sinfonía. Se aprende siempre desde un encuentro, desde una relación con un texto que es como un “Otro”. Los otros se dejan leer a través de las ventanas que sus mentes dejan abiertas. Y estas ventanas son sus intenciones, sus creencias, sus deseos” p. 176

“En todo aprender humano se da la experiencia de un encuentro. Se aprende, sobre todo, más que un contenido, una relación. El aprender surge de un encuentro entre distintas subjetividades, desde un trato intersubjetivo. [...] en este sentido, es más difícil enseñar que aprender, porque lo que el profesor tiene que enseñar es, ni más ni menos, el dejar aprender. Lo que enseña el profesor es el aprender” p. 177

“Si lo que un maestro enseña es, ante todo, una relación, es decir, su propia capacidad de apertura y de escucha, entonces solo podemos aprender desde el compromiso con esa relación. Lo importante para el “aprender” es el tipo de relación “educativa” que establecemos. [...] propiamente, el maestro no influye en el aprendiz, sino en ese espacio abierto. Configura educativamente ese espacio, precisamente, para “dejar aprender” al aprendiz. [...] y lo que aprende es, precisamente, un modo de relación, una escucha del mundo” p. 179

“El signo es el objeto de un encuentro, aquello que convoca una relación. Pensar, en el aprender, es interpretar, traducir un signo. [...] por eso el pensar, en el ejercicio imprevisto de todo aprender, tiene que ver con el leer” p. 183

“El aprender [...] no se realiza como reproducción de lo Mismo, sino como encuentro con el Otro. No se aprende, como hemos dicho antes, imitando, haciendo lo mismo que el otro hace, sino acompañando en la acción del otro y arriesgándonos a un encuentro libre con él, sin garantías de éxito” p. 184

“La relación pedagógica en la que tiene lugar el aprendizaje no es una relación basada en el poder ni en la noción de causalidad. El maestro no es causa del alumno. El que aprende tiene una historia, una biografía en la que no queda, sin embargo, encerrado. Puede ir más allá, más lejos, puede ser *otro*” p, 185

“El aprendiz es libre para aceptar lo que tan sólo se puede presentar como propuesta, como *invitación*, es decir, como regalo. Solo desde una *cultura de la donación*, de la generosidad, es posible educar, enseñar y aprender” p. 185

“El maestro, entonces, hace de la acción de aprender una verdadera *acción ética*. Afrontamos aquí la verdadera dimensión ética de la relación educativa, de la relación entre maestro y discípulo, entre educador y educando, entre padre o madre e hijo o hija: una relación ética que irrumpe siempre como novedad e inicio, como “ruptura” de la tradición, de lo dado o de lo que se venía dando. Aprender, ahora, es aprender la

novedad desde la conciencia de la no posesión del otro, no de modelar al otro, que se me resiste y es libre, sino de incidir en las condiciones del aprender” p. 186

6.2 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN POR CADA CATEGORÍA

Teniendo en cuenta el trabajo anterior, en este punto se realizó la interpretación de lo que dejó el rastreo bibliográfico, tanto de las categorías previas como de las categorías emergentes sobre las cuales se fundamenta teórica y epistemológicamente la pedagogía de la alteridad. En ese sentido, este análisis dio cuenta de los objetivos planteados al inicio del trabajo investigativo, con lo cual por una parte, se establecieron los alcances conceptuales de cada categoría, y la manera en cómo estos van formando todo el entramado de significaciones y representaciones de la pedagogía de la alteridad.

6.2.1 El concepto de las Alteridad a partir de los textos

La alteridad solo es posible por medio del otro, aquel que en principio se acerca como un extraño, pero con el pasar del tiempo brinda su palabra, sus formas de comprender la existencia. Cuando se gesta la presencia del otro la educación no es la misma, siempre está en constante cambio, en constante transformación, porque gracias al otro se genera una apertura hacia otros senderos, otros caminos que permiten reactualizaciones desde los modos de relación con los demás y con las cosas mismas.

A partir del otro, cada ser humano va construyendo y forjando buena parte de la identidad, porque reconoce al otro como tal, en su íntima humanidad, en la posibilidad de admitir al otro como partícipe activo en el incansable proceso de enseñanza y aprendizaje, porque con el otro, nada está dicho por completo, nada está pensado por completo. La alteridad es acercarse al otro, ser sí mismo como otro, relacionarse continuamente por medio del diálogo, de la palabra viva y activa que renueva los modos de pensar y comprender la realidad. Lo no dicho del lenguaje, de la palabra es lo que más concierne a la alteridad, porque ahí se genera un territorio inexplorado, inhóspito, pero al mismo tiempo fértil y con abundancia de opciones de búsqueda.

6.2.2 Las características de la Pedagogía de la Alteridad

Las concepciones esenciales que se establecen frente a la pedagogía de la alteridad son la interacción, la responsabilidad, la hospitalidad, la experiencia y la concepción ética que dicha pedagogía lleva inscrita. En ese sentido, cuando se hace referencia al aspecto de la interacción dentro de la alteridad, esto corresponde con los modos en los cuales se hace necesario romper lazos con lo establecido, con lo que ya está determinado y marcado, porque en cierta medida eso hace parte de la mirada tradicional de la educación.

Cuando se afirman ciertas maneras de interacción, esto hace referencia específicamente al aspecto de que exista una relacionalidad permanente, un contacto con el otro que cause estupefacción, sorpresa, pero una sorpresa que se efectúe por medio de la palabra, una palabra que pretenda recuperar la capacidad de escucha del otro, la mirada atenta, la concentración, muy extraviada en tiempos de formación y academia. Darse al otro por medio del diálogo en el cual se ofrezcan palabras de aliento al otro, palabras sensibles y atentas a las demandas del otro, es la manera en cómo se comprende la interacción humana mediada por la pedagogía de la alteridad.

Otra de las características esenciales que ofrece la pedagogía de la alteridad es la responsabilidad. Esta característica hace referencia al hecho de hacerse cargo del otro, porque es desde él, el otro, donde comienza a construirse la responsabilidad, aquella que no espera nada a cambio, en tanto que lo único que busca es que el otro se sienta acogido y reconocido, que pase de ser un extraño, **ha** convertirse en cómplice.

Responsabilizarse del otro es hacer sentir al otro como propio, como si ese ser humano nunca se hubiese ido, como si siempre hubiese estado ahí. La responsabilidad no es coartar las posibilidades de que el otro pueda ser, como si fuese solamente bajo las condiciones del “yo” por las cuales pudiera establecerse; responsabilizarse por el otro comprende evidentemente un hacerse cargo por la historia que lleva impregnada cada ser humano, por esas huellas trazadas en la piel que se reflejan como camino, como trayecto recorrido, como experiencia que conforma parte de la identidad y del ser de cada hombre. Hacerse cargo, responsabilizarse por el otro comprende también las

formas en las cuales ese otro vive su presente, el aquí y el ahora, aquel instante temporal que se contempla como el único enteramente posible; y a su vez, ese presente también se va convirtiendo en una manera de responsabilizarse por el futuro del otro, en la medida en que desde ese presente se empiezan a formar las bases para que ese otro no se convierta más adelante nuevamente en un extraño, sino que se mantenga como cómplice y pueda responsabilizarse por otros y los acoja.

Acompañado de esta perspectiva de responsabilidad, aparece el concepto de hospitalidad que de una u otra manera se asemeja en gran parte con lo anteriormente dicho. La hospitalidad también contempla la posibilidad de acoger al otro, responder por él, desligándose de los prejuicios sociales, económicos, contextuales, de raza o religión, solamente preocupándose por el ser humano que es, por lo que puede representar y por las potencialidades inmensas que ese otro posee. La hospitalidad es brindarle la palabra al otro, proveyéndola de sentido y correspondencia para que, como con la responsabilidad, el otro se sienta continuamente como cómplice y nunca como un extraño.

De igual manera, se presenta el concepto de experiencia que también hace parte del entramado teórico y conceptual de la pedagogía de la alteridad. Dicho concepto hace referencia a la posibilidad que tiene los seres humanos de vivir la vida, y convertirla en un cúmulo de experiencias significativas, aquellas que nunca se borran con el tiempo, aquellas que permanecen por siempre ancladas en la memoria de cada hombre. Pero es necesario no olvidar que esas experiencias en principio contemplan la incertidumbre, la duda, lo que no puede ser, la imposibilidad pero también la posibilidad de ser.

La experiencia realmente significativa se gesta por la aparición de otro, por una sucesión de subjetividades que se manifiestan por las formas de ser y de estar de cada sujeto, por las contingencias y devenires que carga cada hombre. En ciertas ocasiones ese tipo de acontecimientos sobrepasa las maneras de explicación, de experimentación, las palabras quedan cortas, lo único que existe es el testimonio, es decir, la experiencia que trasciende y se convierte en ejemplo para que el otro lo conozca, y lo rehaga de acuerdo con sus formas de comprensión de la existencia. La experiencia es, en suma, una huella imborrable que supone en primera instancia riesgo,

peligro, apertura hacia lo otro; pero al final, es un trazo en el cual solo la memoria y las palabras que trascienden la pueden comprender.

La ética es quizás la fundamentación filosófica por excelencia de la pedagogía de la alteridad por cuanto que esta concatena todas las concepciones anteriores. La ética supone responsabilidad para con el otro, hacerse cargo de él, extrañamiento, incertidumbre, experiencia vital, ser deferentes con las sensaciones que se susciten en el otro, relación permanente de diálogo y acercamiento. La ética se asume como una postura para con el otro, es una postura de respeto que reconoce la humanidad del otro, su forma de ser, de pensar y de actuar. Implica a su vez, dignidad y solidaridad por lo que le pueda ocurrir al otro. Además si el aparecer del otro, es decir, sin su presencia, la ética en ningún momento cobra sentido. La ética en solitario es concepto muerto, letra muerta. La ética es una íntima e infinita relación para con el otro, porque es aquel quien hace olvidar al “yo” para centrarse en lo que hay afuera, en lo que lo circunda, en lo que lo acompaña, es una demanda al rostro del otro, es decir, es una demanda a su experiencia, a su causa, a sus sueños y anhelos. La ética se convierte así en una herida profunda, que marca, que trasciende todo el ser y lo pone en una relación perpetua con el ser del otro.

6.2.3 El proceso de enseñanza – aprendizaje planteado por la Pedagogía de la Alteridad

La pedagogía de la alteridad se enmarca tal y como se dijo anteriormente, bajo algunos puntos fundamentales como lo son la hospitalidad, la responsabilidad, el hacerse cargo del otro, el diálogo, la palabra, una relación ética que permita un acercamiento constante entre los seres humanos que han decidido tanto aprender como enseñar desde lo que la vida y la experiencia les ha otorgado. En ese sentido, las estrategias de enseñanza y aprendizaje que se develan frente a este enfoque pedagógico consisten principalmente en la utilización de la palabra como un modo de abrirse al pensamiento, a la reflexión, a la posibilidad de un entrecruzamiento de subjetividades que están en constante tensión dentro del aula; pero no una tensión para juzgar y criticar, sino una

tensión para develar nuevas y valiosas posibilidades de aprendizaje, de re-creación de las situaciones y los acontecimientos vividos.

Aprender bajo la visión de lo que implica la alteridad, es poseer intervalos de pensamiento entre lo que se dice y lo que se calla, para que al callar, se permita escuchar la voz del otro, su propio fluir de ideas, de pensamientos, de argumentos de posiciones sólidas y críticas para comprender otra visión y otra porción de la realidad; es un acto de reconstrucción permanente, variable, en constante movimiento y acción “Aprender no es solo explicitar o constatar la verdad de la recibido, sino reconstruirlo, modificarlo, recrearlo en uno, para que nos cambie, o quizá para negar radicalmente lo afirmado sin cuestionamiento. Porque el verdadero aprendiz no es quien repite mecánicamente lo que el maestro le transmite, sino el que se inscribe en el “borrado” del maestro, para prolongarlo, para ir más allá de él”³⁰.

A su vez, hay que considerar que el aprendizaje desde esta perspectiva en ningún caso se gesta de manera solitaria, sino desde el entramado infinito de relaciones que puedan existir entre maestros y alumnos. Aquel maestro que es capaz de dejar que sus alumnos se apropien del conocimiento y se enamoren del mismo, que por medio de las experiencias, los acontecimientos, las palabras dichas, los encuentros infinitos puedan comprender la amplitud de posibilidades que ofrece la vida y el mundo. No es el aprendizaje impuesto, sino el aprendizaje posible de imaginar, posible de crear, posible de realizar.

Otras de las características es el aspecto de la enseñanza. De esta manera, lo que se quiere dar a entender aquí es la cuestión necesaria de enseñarles a los otros que ellos también tienen capacidades, que los otros pueden y tiene potencialidades suficientes para destacarse. Enseñar al otro a no tener miedo, a que se impregne de confianza y pueda entablar un diálogo permanente, que se exprese desde sus experiencias, sus aprendizajes previos, sus equivocaciones y sus aciertos.

³⁰Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000 p. 157

Enseñar desde la pedagogía de la alteridad es afirmar que nada está dicho, que todo lo que se piensa es posible hacerlo una y mil veces, y nunca quedará completo lo que se pueda hacer o decir frente a un hecho o acontecimiento particular. Enseñar que los caminos siempre están abiertos para todos los seres humanos que quieran estar formándose continuamente, es una de las más altas pretensiones de la pedagogía de la alteridad.

Preguntarse por el otro es reconocer que ese otro se hace necesario para permitir una relación con sentido, que genere productividad, mas no carencias ni búsquedas faltantes. La alteridad no es el encuentro con lo que se nos ha perdido, sino con lo que reconocemos como extraño para transformarlo en algo propio, en algo cercano.

Desde lo anterior, es cómo se debe formar la visión del educador frente a la pedagogía de la alteridad. Alguien que sea capaz de transmitir todo el conocimiento del pasado, de la cultura, lo que se ha dicho y se ha construido, para poder tener conciencia histórica, pero no solo eso, sino también para que aquellos seres humanos a los cuales se les transmitan esas palabras, no las repitan continuamente, sino que las transformen de acuerdo a sus experiencias vitales, a los contextos sobre los cuales ellos viven, y puedan re-crear un diálogo incesante cargado de riqueza conceptual y experiencial.

Un educador que pretenda abrirse a las palabras del otro sin ningún tipo de prejuicios o de señalamientos, sino que deje que el otro abra su pensamiento y voz. Un educador que acompañe el accionar de sus alumnos, los guíe, les brinde alternativas para expresarse de acuerdo a sus necesidades y deseos, y poniendo como base toda su experiencia vital.

Un educador que pueda construir conocimiento activo, que genere reflexión y al mismo tiempo acción. Siempre que alguien irrumpe en la vida de un educador, es una nueva voz que llega, es un nuevo pensamiento el que se explora en medio del aula de clase; por lo tanto, siempre habrá algo más que decir, algo más que aportar, algo más que pensar. La educación nunca tuvo todas las respuestas y tampoco formuló todas las preguntas, pero cuando los seres humanos se apasionan y no apagan sus deseos de

aprender, es posible que logren muchas más preguntas, y por su puesto muchas más respuestas.

La pedagogía de la alteridad provee muchos nuevos elementos para el quehacer educativo, para las formas de encarar los nuevos retos que se avecinan. La responsabilidad, la hospitalidad e inclusive la heteronomía son elementos necesarios para que cada maestro pueda convertir a cualquier sujeto en un “alguien”, para que responda a su llamado, y lo transforme día a día en un ser humano más comprometido con el mundo, con la realidad y con la vida misma.

7. CONCLUSIONES

La pedagogía de la alteridad se puede convertir con el paso del tiempo, en una propuesta que dinamice de manera favorable las prácticas educativas, gracias a su novedosa propuesta centrada en el diálogo y el pensamiento, con sus presupuestos conceptuales y epistemológicos que brindan variantes diversas frente al quehacer educativo.

A pesar de la poca bibliografía existente en la ciudad de Medellín, se pueden evidenciar de manera clara las bases sobre las cuales pretende sostenerse la pedagogía de la alteridad, y la manera en como ésta se transversaliza hacia innumerables campos del saber como la filosofía, la antropología, la sociología y la misma pedagogía.

Reconocer que el otro tiene capacidades y potencialidades para poder desarrollarse como ser humano, y permitir que tanto alumnos como maestros encuentren al aula de clase como un espacio de debate de las ideas, por medio de argumentos sólidos, se convierte en una manera de abogar por la humanidad en la educación.

La pedagogía de la alteridad rompe con el esquema de la educación tradicional y se instala en una nueva forma de comprender la educación y sus prácticas, en tanto que le brinda la posibilidad al otro de que aprenda desde sus intereses particulares, sus deseos, sus anhelos. Además de que se potencian las capacidades de escucha, diálogo y pensamiento.

BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO DUQUE, Antonio. La educación en tiempos débiles e inciertos. Barcelona. Editorial Anthropos. 2005
- BÁRCENA, Fernando. El aprendizaje del dolor después de Auschwitz. Barcelona. Editorial Anthropos. 2001
- BÁRCENA, Fernando. La experiencia reflexiva en educación. Barcelona, Paidós. 2005
- BÁRCENA, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000
- DUCH, Lluís. La educación y la crisis de la modernidad. Barcelona, Paidós. 1997
- GIJÓN CASÁRES, Mónica. Encuentros cara a cara. Valores y relaciones interpersonales en la escuela. Madrid. Editorial Grao. 2004
- LARROSA, Jorge y SKLIAR, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009.
- MÉLICH, Joan Carles. Filosofía de la finitud. Barcelona: Editorial Herder. 2002.
- MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.
- MÉLICH, Joan Carles. Antropología simbólica y acción educativa. Barcelona, Paidós. 1996
- MÉLICH, Joan Carles. Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana. Barcelona: Editorial Anthropos. 1994
- ORTEGA RUIZ, Pedro. La educación moral como pedagogía de la alteridad. Revista Española de pedagogía. # 227, Enero- Abril de 2004
- STEINER, George. Ladjali, Cécile. Elogio de la transmisión. Madrid, Siruela. 2005
- STEINER, George. Lecciones de los maestros. México, Fondo de cultura económica. 2004
- THEODOSIADIS, Francisco. Alteridad: ¿La (des)construcción del otro? Bogotá, editorial magisterio. 1996
- VALERA VILLEGAS, Gregorio. Pedagogía de la alteridad. Una dialógica del encuentro con el otro. Caracas, Universidad Central de Venezuela. 2002

ANEXOS**FICHA DE INGRESO****DE DATOS**

No de Clasificación: **370.1B242**

Título: **La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad**

Autor Personal: **Fernando Bárcena y Joan Carles Mélich**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera Edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Barcelona**

Editorial: **Paidós**

Fecha: **2000**

Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **84-493-0898-4**

ISSN: _____

Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Biblioteca Funlam**

Contenido: Este es el texto por excelencia de la pedagogía de la alteridad, donde se busca fundamentar dicha pedagogía en tres aspectos: natalidad, narración y hospitalidad; sin olvidar la palabra como aspecto fundamental de esta concepción pedagógica.

Descriptores: **Educación, Formación, Aprendizaje, Narración, Hospitalidad, alteridad, natalidad, ética**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación: **320.01B242e**

Título: **La esfinge muda: el aprendizaje del dolor después de Auschwitz**

Autor Personal: **Fernando Bárcena**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera Edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Barcelona** Editorial: **Anthropos**

Fecha: **2001** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **84-7658-597-7** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Biblioteca Pública Piloto**

Contenido: Una de las pretensiones de este texto, es apelar a la memoria para recordar a aquellos seres humanos caídos y exterminados durante la segunda guerra mundial; este es quizás el acontecimiento principal para que se desencadene un pensamiento a favor del otro, una ética del cuidado de los otros, aquella ética que se olvidó en ese acontecimiento principal de la historia de la humanidad.

Descriptores: **Ciudadanía, Olvido, Memoria, Segunda Guerra Mundial, Democracia, Silencio**_____

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación: **111.6 M35**

Título: **Filosofía de la finitud**

Autor Personal: **Joan Carles Mélich**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera Edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Barcelona** Editorial: **Herder**

Fecha: **2002** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **84-245-2292-2** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Biblioteca UPB**

Contenido: El autor nos muestra de manera evidente un cierto tratamiento con la finitud, es decir, con el concepto de lo que significa la muerte y cómo eso afecta en la fragilidad de nuestra existencia, una existencia que se hace inseparable de los otros, aquellos con los cuales compartimos y somos parte viva de la vida.

Descriptores: **Finitud, deseo, olvido, silencio, testimonio, mal, experiencia, crisis de sentido**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación: **370.1 A679e**

Título: **La educación en tiempos débiles e inciertos**

Autor Personal: **Antonio Arellano Duque**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera Edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: **Finales de trayecto. Finitud, ética y educación en un mundo incierto/ Joan Carles Mélich**

Lugar de Edición: **Barcelona**

Editorial: **Anthropos**

Fecha: **2005**

Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **84-7658-744-9** _____ ISSN: _____ Idioma:

Español

Periodicidad: _____

Ubicación: **Biblioteca Pública Piloto**

Contenido: En este texto se presentan una serie de artículos en los cuales se da tratamiento a la crisis de la educación de nuestros tiempos, y de la cual Joan Carles Mélich se ocupa de ahondar un poco más en lo que había tratado en su texto de la filosofía de la finitud, proponiendo una ética de la finitud.

Descriptores: **Ética de la finitud, crisis de la educación, modernidad, tiempo, memoria, pedagogía**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación: **370.1934 D826e**

Título: **La educación y la crisis de la modernidad**

Autor Personal: **Lluís Duch**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera Edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Barcelona** Editorial: **Paidós**

Fecha: **1997** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **84-493-0430-X** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Biblioteca Universidad San Buenaventura**

Contenido: En este texto, el autor presenta lo que él denomina estructuras de acogida, es decir, los puntos en los cuales el hombre va conformando lo que es, por ejemplo la familia y la escuela como ejes que posibilitan una adecuada construcción de la realidad.

Descriptores: **Estructuras de acogida, modernidad, crisis de la educación, tradición, autoridad, poder, enseñanza, aprendizaje**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación: _____

Título: **Experiencia y alteridad en educación**

Autor Personal: **Carlos Skliar y Jorge Larrosa**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera Edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Santa Fe** Editorial: **Homo Sapiens**

Fecha: **2009** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **978-950-808-586-3** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Biblioteca Personal**

Contenido: Este texto es una compilación de artículos que brindan un acercamiento sobre el concepto de alteridad en la educación. Allí se profundiza de manera contundente sobre el asunto de la relación y del encuentro con el otro.

Descriptores: **Educación, alteridad, relación, encuentro, experiencia**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación: **371.1023 S822**

Título: **Lecciones de los maestros**

Autor Personal: **George Steiner**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Segunda edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **México** Editorial: **Fondo de Cultura Económica**

Fecha: **2004** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **978-958-38-0142-6** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Biblioteca Funlam**

Contenido: En este texto, el autor muestra tres tipos de relación que se vislumbran entre maestros y discípulos: en primera instancia el maestro destruye a sus discípulos de manera psicológica. El otro tipo de relación se presenta cuando el alumno tergiversa las palabras de su Maestro; y en última instancia se presenta la relación que interesa: es una relación de intercambio en la cual tanto Maestro como discípulo aprenden y se gesta un vínculo afectuoso.

Descriptores: **Maestro, alumno, proceso de enseñanza y aprendizaje, interrelación, diálogo**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación:

Título: **La experiencia reflexiva en educación**

Autor Personal: **Fernando Bárcena**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Barcelona** Editorial: **Paidós**

Fecha: **2005** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **84-493-1780-0**

ISSN: _____

Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Internet**

Contenido: En este texto, Fernando Bárcena nos plantea una perspectiva de cómo hacer reflexión educativa desde la propia experiencia vital, y reconocer que el acto educativo es un acontecimiento que compromete a todas las personas que stán involucradas en ese contexto, tanto alumnos como maestros , dejando claro que es una construcción permanente, inacabada.

Descriptores: **educación, experiencia, formación, diálogo**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación:

Título: **Antropología simbólica y acción educativa**

Autor Personal: **Joan Carles Mélich**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Barcelona** Editorial: **Paidós**

Fecha: **1996** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **85-493-0252-8** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Internet**

Contenido: Este texto lo que busca es rescatar algunos aspectos simbólicos que hacen parte del ser humano como ser social, y a su vez como sujeto que es permeado por una tradición cultural, que en cierta medida está fundamentada por ritos y mitos, realizando un giro hacia lo pedagógico y lo educativo.

Descriptores: **cultura, símbolos, mitos, antropología, educación, pedagogía, acción educativa**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación:

Título: **Del extraño al cómplice: la educación en la vida cotidiana**

Autor Personal: **Joan Carles Melich**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Barcelona** Editorial: **Anthropos**

Fecha: **1994** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **84-7658-422-9** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Internet**

Contenido: Este texto permite comprender las relaciones que establecemos en la vida cotidiana cuando estamos inmersos en el ámbito educativo, y al mismo tiempo, la comprensión que se hace de los fenómenos que aparecen, que están allí. De igual manera se presenta en este texto, las posibilidades que se crean de acercarse al otro, por medio de una acción ética que genere acogida y alteridad.

Descriptores: **educación, antropología educativa, acción social, moral, ética, fenomenología, alteridad**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación:

Título: **Elogio de la transmisión**

Autor Personal: **George Steiner y CécileLadjali**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Madrid** Editorial: **Siruela**

Fecha: **2005** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **84-7844-878-0** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Internet**

Contenido: George Steiner aborda en este texto, junto con CécileLadjali una experiencia sobre la transmisión que se gesta entre maestros y alumnos, sobre el hecho de cómo la educación, aún con sus grandes problemáticas continúa convirtiéndose en un aliciente para modificar las formas de apropiarnos del mundo, para establecer diálogos y formas de interpretar la realidad.

Descriptores: **Maestro, alumno, proceso de enseñanza y aprendizaje, transmisión, diálogo, educación.**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación:

Título: **Pedagogía de la alteridad: una dialógica del encuentro con el otro**

Autor Personal: **Gregorio Valera Villegas**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Primera edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Caracas** Editorial:

Fecha: **2002** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **980-00-2085-3** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Internet**

Contenido: Este libro hace un intento de repensar la acción educativa por medio de la alteridad, la formación y el diálogo como ejes fundamentales que se encuentran en la escuela; de esta manera, lo que se busca es comprensión en el otro, como una forma de comprenderse a sí mismo.

Descriptores: **Pedagogía de la alteridad, formación, diálogo, subjetividad, experiencia.**

**FICHA DE INGRESO
DE DATOS**

No de Clasificación:

Título: **Encuentros cara a cara: valores y relaciones interpersonales en la escuela**

Autor Personal: **Mónica Gijón Casares**

Autor Corporativo: _____

Edición: **Segunda edición**

Título Documento Principal / Mención Responsable: _____

Lugar de Edición: **Barcelona** Editorial: **Grao**

Fecha: **2004** Descripción física: **Libro**

Volumen. No. Fecha y Páginas: _____

Serie. _____

ISBN: **84-7827-348-4** ISSN: _____ Idioma: **Español**

Periodicidad: _____

Ubicación: **Internet**

Contenido: En este texto, la autora centra la reflexión de su discurso en torno al hecho del encuentro que se establece entre alumnos y maestros dentro del aula de clase. Para ello se centra en tres aspectos fundamentales de esa noción de encuentro: la construcción de conocimiento, la manifestación del afecto y la formulación de correcciones.

Descriptores: **Encuentro, educación moral, intersubjetividad.**

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Eafit. Colección General.	No. CLASIFICACIÓN L190M522	NO 001 1/5
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“El olvido del otro se ha <i>radicalizado</i> en la modernidad tardía. Ésta es un modo de vida, de pensar, de hablar, en la que lo otro no existe. La modernidad ha conocido la explosión de ideas, creencias, modelos políticos, tecnología [...]en cualquier caso, lo otro no existe. Transformaciones del poder que culminan en un homicidio, o mejor, en un asesinato: la muerte del otro.” p 28</p> <p>“<i>Educar</i> es, desde la perspectiva del acontecimiento, la respuesta a la interpelación de aquel ser vulnerable que acaba de nacer. Una respuesta que – apelada en la voz del que nada dice- está obligada a hacerse cargo de ella, de esa misma interpelación, de esa misma voz que es la expresión de la alteridad radical. Cada palabra responde a una exigencia extranjera” p. 83</p> <p>“El sufrimiento del otro me invoca y me demanda. La voz de la debilidad y de la vulnerabilidad reclama mi responsabilidad. Nada puede dar razón del sufrimiento del otro. Sufrimiento imperdonable. [...] la voz del deber que ni depende de un universo institucionalizado, ni de un dicho acabado, escrito, o fijado. Un deber que no está dicho, un deber que es decir en cada momento, que se dice en <i>la voz del que no posee voz</i>, del humillado, de la víctima, del paria” p. 91</p>		Alteridad – característica interacción Alteridad – característica responsabilidad
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Eafit. Colección General.	No. CLASIFICACIÓN L190M522	NO 001 2/5
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“Una educación no intencional es una educación en la que el yo ha depuesto su soberanía; es una <i>educación ética</i>, una educación en la que el yo es absolutamente responsable del otro. No significa esto una responsabilidad a favor del otro, sino una responsabilidad en la que se responde del otro” p. 99</p> <p>“El Otro no es una libertad que amenaza mi libertad. La alteridad del otro no conquista, enseña. Pero no enseña al modo de una doctrina o una retórica. El Otro enseña desde la fragilidad de su lenguaje que rompe el círculo totalitario que el yo tendía a establecer. El Otro enseña al yo a avergonzarse de su poder” p. 99</p> <p>“La educación no intencional no es ni completamente activa ni completamente pasiva. Nada le llena completamente porque lo único que muestra su condición es la ausencia de totalidad. Es una educación instalada en el Decir, no en lo Dicho [...] un acontecimiento del discurso más allá del conocimiento, una educación que entiende que es posible <i>otro modo de hablar</i>” p. 102</p>		Alteridad – característica ética Alteridad - concepto Alteridad - concepto
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Eafit. Colección General.	No. CLASIFICACIÓN L190M522	NO 001 3/5
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“Educar es negarse a aceptar lo dado como definitivo. Si el mundo fuera tan absolutamente opaco, tan espeso que no pudiera pensarse de otro modo, educar sería imposible. Por eso hay en toda educación una dimensión negativa, una perspectiva crítica. Decir “no” ante las pretensiones absolutistas y absolutizadoras del mundo y de la historia. Decir “no” a la identificación del todo con el todo, a la masificación. Decir “no” a todo lo previsto y lo probable. Hacer irrumpir el azar, lo nuevo, lo diferente, la sorpresa” p. 107-108</p> <p>“el otro, en tal caso, no es más que una prolongación del yo o, a lo sumo, un <i>alter ego</i>. En el acontecimiento, en la brecha abierta en el tiempo intencional, el otro aparece como aquel que reclama mi atención y mi ayuda y mi “don”. El otro es aquel al que “me doy”, me entrego sin esperar nada a cambio” p. 113</p> <p>“Es el Rostro del Otro el que me apela y me nombra. Por eso es por lo que se inaugura aquí <i>otro modo de hablar</i>, otra forma de lenguaje: el <i>lenguaje apelativo, el lenguaje ético</i>. Lenguaje ético como <i>primer lenguaje</i>, como lenguaje que depende toda forma de lenguaje. Lenguaje <i>an-árquico</i>, sin fundamento. Lenguaje del escuchar, que no es la recepción de una información, sino hospitalidad” p. 125</p>		<p>Alteridad – característica interacción</p> <p>Alteridad – característica interacción</p> <p>Alteridad – característica ética</p>
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Eafit. Colección General.	No. CLASIFICACIÓN L190M522	NO 0014/5
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“El Otro es el que me deja asombrado, descolocado, avergonzado. Se corta la respiración. La fecundidad es ser con el otro sin fundirme ni <i>con-fundirme</i> con él. No ocupo el Otro, como si el Yo se instalara en otro lugar, en el lugar del otro. Es una presencia en Otro en la que el yo es yo siendo Otro y no para Otro” p. 134</p> <p>“La responsabilidad por el Otro que aquí se origina no es una corresponsabilidad, ni se basa en un <i>sentimiento de compasión</i>. Yo responsable substituyéndome a mí mismo en el Otro. Estoy allí donde el Otro se encuentra. La responsabilidad no se inicia en el Yo sino en el Otro.” P. 135</p> <p>“La ética es el sentido del otro. [...] La voz de la ética viene de la otra orilla. Toda esta filosofía (o ética) de la fecundidad es una alabanza, un elogio de lo lejano, de lo extraño, de lo diferente, del extranjero. [...] La voz ética que viene de lejos interrumpe y sorprende el yo. Es ahora que el yo responde con la certeza: yo soy tú cuando yo soy yo. No soy otro, sino otro, el Otro.” P. 137</p>		Alteridad – concepto Alteridad – característica responsabilidad Alteridad – característica ética
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Eafit. Colección General	No. CLASIFICACIÓN L190M522	NO 001 5/5
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. Totalitarismo y fecundidad. Barcelona: Editorial Paidós. 1998.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“<i>Responder</i>, estar y entrar en relación con el Otro señalando su debilidad, por su debilidad, su vulnerabilidad. La debilidad física, psíquica o social del Otro es su fortaleza y su autoridad ética. La debilidad califica la alteridad misma. La alteridad es debilidad, vulnerabilidad, fragilidad.” P.142</p> <p>“La hospitalidad es la máxima prueba de entrega al otro, es el clímax de la acción ética. La hospitalidad consiste en decir sí al otro, en cederle el paso: “¡usted primero!”. La hospitalidad es acoger al otro, al otro extranjero. [...] es un responder al otro y del otro, de aquel con el que nada biológico ni social me ata” p. 143</p> <p>“La hospitalidad demanda una acogida del otro en su radical alteridad, sin tener presente su entorno social, sus ojos, el color de su piel, su cultura, etc. Acoger al otro más allá de la percepción, del conocimiento y de la imagen” p. 144</p>		Alteridad – característica responsabilidad Alteridad – característica – hospitalidad Alteridad – característica – hospitalidad
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca personal.	No. CLASIFICACIÓN	NO 002 2/1
DESCRIPCIÓN: Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de eso, de un acontecimiento en definitiva, que es exterior a mí, extranjero a mí, extraño a mí, que está fuera de mí mismo, que no pertenece a mi lugar, que no está en el lugar que yo le doy, que está fuera de lugar” p. 15</p> <p>“La experiencia supone por tanto una salida de sí hacia otra cosa, un paso hacia otra cosa [...] ese paso, además, es una aventura y, por tanto, tiene algo de incertidumbre, supone un riesgo, un peligro” p. 17</p> <p>“La experiencia siempre tiene algo de incertidumbre. Es más, la incertidumbre le es constitutiva. Porque la apertura que la experiencia da es apertura de lo posible, pero también de lo imposible, de lo sorprendente, de lo que no puede ser.” P. 33</p>		Alteridad Característica Experiencia Alteridad Característica Experiencia Alteridad Característica Experiencia
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca personal.	No. CLASIFICACIÓN	NO 002 2/2
DESCRIPCIÓN: Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“Acoger la diferencia en mí, mi diferencia y la del otro, las otras y los otros, supone partir de un cierto extrañamiento, de una cierta distancia, a menudo vivida como dolorosa, en la relación con el Otro. [...] porque ciertamente si el Otro <i>no estuviera ahí</i> no habría palabra, no habría relación, no habría vida humana” p. 49</p> <p>“La hospitalidad absoluta exige que yo abra mi casa, y que dé no sólo al extranjero (provisto de un apellido, de un estatuto social de extranjero, etc.) sino al otro absoluto, desconocido, anónimo, y que le <i>dé lugar</i>, lo deje venir, lo deje llegar, y tener lugar en el lugar que le ofrezco” p. 118-119</p> <p>“Tal vez la preocupación, la responsabilidad por el otro, esa amorosidad, se refleje certeramente en una imagen de hospitalidad, una hospitalidad sin condición, una hospitalidad que no pide nada a cambio. Una hospitalidad que no haga del otro un deudor eterno de una deuda que, siempre, será impagable. Por eso, tal vez acoger al otro en la educación sea más bien recibirlo sin importar su nombre, su lengua, su aprendizaje, su comportamiento, su nacionalidad” p. 151</p>		Alteridad Característica Hospitalidad Alteridad Característica Hospitalidad Alteridad Característica Hospitalidad
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca personal.	No. CLASIFICACIÓN	NO 002 2/3
DESCRIPCIÓN: Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: “Toda experiencia si nos toca profundamente, si nos ha hecho mella, tiene algo de inasible, de impronunciable; cualquier intento de decirla va acompañado de un sentimiento íntimo de incompletud, de incapacidad para expresar los matices, los efectos íntimos con que fue vívida, de imposibilidad de dar cuenta de todos los aspectos de que se compuso lo vivido” p. 7 “La experiencia se abre a lo real como singular, es decir, como inidentificable, como irrepresentable, como incomprensible, como irrepitable, como extraordinario, como único, como insólito, como sorprendente. Es decir, como otro” p. 32 “El Otro de la pedagogía para mí es aquel o aquella alumna, aquellos o aquellas alumnas que con sus modos de ser, de moverse, de mirar, de sentir, de oír, de escuchar, de expresarse, la enfrentan a su metodología, su didáctica y su concepción de la relación educativa en forma de problema. En definitiva, el Otro de la pedagogía (es decir los otros, las otras) son aquellas alumnas y alumnos, que desde sus modos de estar en el mundo la cuestionan, porque hacen tambalear sus principios con su sola presencia en las aulas” p. 47		Alteridad Característica Experiencia Alteridad Característica Experiencia Alteridad – concepto
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca personal.	No. CLASIFICACIÓN	NO 002 2/4
DESCRIPCIÓN: Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: “¿Es que el otro está fuera de mí? ¿Es que el otro es pura negatividad? ¿Es que el otro es aquello que a él le falta? ¿Es que el otro es una temática? ¿Es que el otro es un discurso anterior a una relación? ¿Es que la experiencia del otro es banal si comparada con la nuestra, si asimilada a la nuestra?” p. 155 “La alteridad no es tanto lo que no somos, sino tal vez todo aquello que aún no hemos sido capaces de ser. [...] la alteridad no es tanto aquello que no somos, sino más bien aquello que <i>no sabemos</i> ” p. 155 “La persistencia en la idea de que es la condición humana lo que nos hace iguales y en esa condición de humanidad se basa la suposición que sostiene el acto educativo: que el otro es alguien capaz de leer, de pensar por sí mismo, de entender lo que digo, que es alguien a quien su origen no determina un destino” p. 182-183		Alteridad reflexión sobre el otro Alteridad - concepto Alteridad - concepto
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca personal.	No. CLASIFICACIÓN	NO 0022/5
DESCRIPCIÓN: Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. Experiencia y alteridad en educación. Santafé: Editorial Homo Sapiens. 2009.		PALABRAS CLAVES
<p>CONTENIDO:</p> <p>“La sorpresa del otro, de la otra, el misterio, la dificultad de su comprensión, la imposibilidad de asimilarlos a nuestras visiones y concepciones, a no ser que lo hagamos a costa de quienes son, supone de por sí la posibilidad de una experiencia... de una experiencia de esas para la que no encontramos expresión cabal” p. 8</p> <p>“Necesitamos palabras que nos traigan, no discursos sustitutivos de los que ya tenemos, sino aquel lenguaje que nos permita explorar-nos, sentir-nos, imaginar-nos. Aquel que nos prepare a que lo nuevo sea acogido y vivido como novedad, a que el otro sea acogido y vivido como otro. Necesitamos palabras para recuperar el silencio, para prepararnos para lo imprevisto, para la escucha” p. 9</p> <p>“La educación es el lugar de la relación, del encuentro con el otro. Es esto lo que es en primer lugar y por encima de cualquier otra cosa. Es esto lo que la hace ser, lo que le da la posibilidad de ser [...] es decir, lo más extraño a la posibilidad de la experiencia: de aquello que irrumpe, que nos toma por sorpresa, que nos conduce por caminos imprevistos, que nos enfrenta a los misterios del vivir, de las relaciones, de los otros” p. 9</p>		<p>Alteridad Característica Experiencia</p> <p>Alteridad – característica – interacción</p> <p>Alteridad – concepto</p>
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Pontificia Bolivariana. Colección General.	No. CLASIFICACIÓN 111.6 M35	NO 003 3/1
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. <i>Filosofía de la finitud</i> . Barcelona: Editorial Herder. 2002.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“En la palabra humana surge una posibilidad de ser otro, de ser diferente, y también una inevitabilidad: <i>ser para el otro</i>, ante el otro, responsable del otro. La finitud de la palabra humana es reveladora de alteridad, de mi propia alteridad, así como la alteridad del otro” p. 17-18</p> <p>“La palabra humana es una palabra que se descubre ambigua, frágil o vulnerable, de igual modo que, ineludiblemente, si es una palabra verdaderamente <i>humana</i>, es una palabra <i>ética</i>, una palabra responsable del otro, sensible a la voz del otro” p. 19</p> <p>“La ética reclama una clase de trato con la palabra, de trabajo con la palabra, con <i>mi</i> palabra. Evidentemente, pero, especialmente, con <i>la palabra del otro</i>. La palabra es una palabra <i>ética</i> si es una palabra que se da al Otro, si es un darse en la palabra dada. La relación ética implica una donación, un dar, un dar la palabra y un darse en la palabra. Y este darse en la palabra quiere decir cuidar, velar porque la palabra siga viva, significa dar testimonio de una vida, de una experiencia, quiere decir creerse que la peripecia del otro es mi problema.” P. 21</p>		Alteridad reflexión sobre el otro Alteridad – característica – interacción Alteridad – característica ética
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Pontificia Bolivariana. Colección General.	No. CLASIFICACIÓN 111.6 M35	NO 003 3/2
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. <i>Filosofía de la finitud</i> . Barcelona: Editorial Herder. 2002.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: “La ética es posible cuando el yo se convierte en responsable del otro. La palabra que es solícita con la palabra del otro, la palabra <i>deferente</i> , la palabra <i>ética</i> , es hospitalaria, acogedora, y es una palabra capaz de imaginar un futuro diferente al que ella había previsto en <i>Un principio</i> ” p. 22 “ <i>Toda educación es, de una manera u otra, relación</i> . Y es esta relación (educativa o no) con los otros el lugar en el que cada uno de los seres humanos puede encontrarse o bien acogido, o bien amenazado. A priori, el otro no es ni una amenaza, ni un amigo, sino que en cada momento, en cada instante, puede llegar a ser amigo o enemigo. Por eso, dado que la relacionalidad es imposible de eludir, la inseguridad que sentimos ante los otros también lo es.” P. 48 “Si la relación que se establece con el otro es una relación de responsabilidad, en la que es el <i>otro</i> quien llega a ser prioritario, y de ningún modo <i>yo</i> , diremos que existe relación <i>ética</i> con el otro. Así pues, advierto desde ahora que designaré con el nombre de <i>ética a una relación de alteridad, una relación dedonación, de respuesta, de responsabilidad y de compasión hacia el otro, hacia la vida y la muerte del otro.</i> ” P. 49-50		Alteridad – característica ética Alteridad – característica – interacción Alteridad – característica ética
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Pontificia Bolivariana. Colección General.	No. CLASIFICACIÓN 111.6 M35	NO 003 3/3
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. Filosofía de la finitud. Barcelona: Editorial Herder. 2002.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“La educación, pues, es ética, es una relación responsable con el otro, y el educador es alguien apasionado por la palabra, por la <i>transmisión de la palabra</i>, por la acogida y la hospitalidad, por la donación. El educador es aquel que transmite la palabra dicha, la palabra del pasado, de la tradición, a un recién llegado, pero no para que éste la repita, sino para que la renueve, la vuelva a decir, la convierta en palabra viva” p. 51</p> <p>“Un maestro que no se retire para dejar pasar al otro, que no abra y se abra a la interpretación del otro, un maestro que no cuide la palabra viva del otro, lo que hace es adoctrinar, en modo alguno educar. Existe <i>maestría</i> cuando el otro puede nacer <i>diferentemente</i> a su maestro, y cuando la relación maestro-discípulo llega a ser una relación <i>deferente</i>, solícita, responsable” p. 53-54</p> <p>“La experiencia no es un <i>manual</i> a consultar cuando se tiene un problema por solucionar. Pero, a pesar de esto,, la experiencia es una fuente de aprendizaje, de <i>formación</i>. La experiencia es una verdadera fuente de aprendizaje de la vida humana, una fuente de aprendizaje que no nos permite en absoluto solucionar problemas sino encararlos” p. 75</p>		Alteridad concepto educador Alteridad concepto educador Alteridad Característica Experiencia
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Pontificia Bolivariana. Colección General.	No. CLASIFICACIÓN 111.6 M35	NO 003 3/4
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. <i>Filosofía de la finitud</i> . Barcelona: Editorial Herder. 2002.		PALABRAS CLAVES
<p>CONTENIDO:</p> <p>“La experiencia rompe todo solipsismo, toda afirmación absoluta, todo posicionamiento absoluto sobre uno mismo. Cuando alguien <i>padece</i> una experiencia, si de verdad es una <i>experiencia</i>, y no un <i>experimento</i>, padece una salida de sí mismo hacia el otro, o hacía sí mismo como otro, ante otro, frente a otro. Y en este salir de uno mismo hay una <i>transformación</i>. La experiencia nos forma y nos transforma” p. 79-80</p> <p>“La experiencia es incontestable, <i>no puede validarse</i>, no depende de ningún tipo de estudio estadístico, no posee valor científico. Su valor es únicamente <i>testimonial</i>. Y esta experiencia puede darse al otro, no en el sentido de que el otro pueda hacer mi experiencia o yo pueda hacer la experiencia del otro, sino en el sentido de que se puede transmitir para que el otro pueda re-hacer-la” p. 81</p> <p>“El educador se convierte en maestro en la medida en que todo él queda implicado en la transmisión. Es toda su vida la que da al otro, a su discípulo. Es toda su experiencia la que pone a disposición del otro. Dicho clara y brevemente: el testimonio es posible porque el ser humano es un ser experiencial, vive en las experiencias y es capaz de narrarlas y transmitir las.” P.108</p>		<p>Alteridad Característica Experiencia</p> <p>Alteridad Característica Experiencia</p> <p>Alteridad concepto educador</p>
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Universidad Pontificia Bolivariana. Colección General.	No. CLASIFICACIÓN 111.6 M35	NO 003 3/5
DESCRIPCIÓN: MÉLICH, Joan Carles. <i>Filosofía de la finitud</i> . Barcelona: Editorial Herder. 2002.		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“Una relación es ética no sólo si se configura desde la diferencia, sino desde la deferencia. Ser deferente es tomarse la causa del otro como causa primera, como mi causa. Ser deferente es responder al otro y del otro, responsabilizarse del otro que no tiene poder” p. 114</p> <p>“establecer una relación ética es ser deferente con el otro. Esto no sólo quiere decir aceptar su diferencia, sino también y fundamentalmente hacerme cargo de él, de su alegría y de su dolor, de su sonrisa y de su llanto, de su presencia y de su ausencia. [...] acoger al otro, y especialmente al otro ausente, significa mantener vivo su recuerdo, transmitir y actualizar su recuerdo. Un recuerdo subjetivo, ciertamente, un recuerdo marcado por el tiempo, erosionado por el olvido. Un recuerdo en definitiva, finito” p. 115</p> <p>“La palabra (po)ética es la palabra que tiene cuidado del otro [...] hablar por causa del otro, en nombre del otro, otro que es totalmente otro, que no se puede comprender ni traducir, al que sólo se puede responder” p. 120</p> <p>“El acontecimiento es una presencia inquietante que expresa la finitud de los seres humanos. [...] el acontecimiento me apela, me desafía, pone en cuestión mi lógica, mi programación. Me pide una respuesta, y no responder ya es una forma de respuesta. Esto es lo que provoca la relación ética. El acontecimiento nos descoloca, nos descompone, nos desconcierta.” P. 121</p>		Alteridad – característica ética Alteridad – característica ética Alteridad – característica ética Alteridad – característica ética
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1B242	NO 004 4/1
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. <i>La educación como acontecimiento ético.</i> Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“La relación con el otro no es una relación contractual o negociada, no es una relación de dominación ni de poder sino de <i>acogimiento</i>. Es una relación ética basada en una nueva idea de <i>responsabilidad</i>. Es una pedagogía que reconoce que la <i>hospitalidad</i> precede a la propiedad, porque quien pretende acoger a otro ha sido antes acogido por la morada que él mismo habita” p. 15</p> <p>“la auténtica experiencia de formación, constituye un acontecimiento de orden ético dentro del cual, como núcleo central, se encuentra una <i>relación</i>, es decir, <i>la palabra de otro que nos trasciende como educadores y frente al cual tenemos la obligación de asumir una responsabilidad incondicional más allá de todo contrato posible o reciprocidad</i>” p. 35</p> <p>“La crisis moderna del sujeto hace perder al hombre toda certidumbre sobre su ser. El yo, denunciado modernamente como ilusión, hace que el sujeto no pueda más que contentarse con desempeñar un papel en un drama, privado, social e histórico. El sujeto no puede sino esperar a reconocerse por el reconocimiento del Otro” p. 41</p>		<p>Alteridad – característica ética</p> <p>Alteridad – característica ética</p> <p>Alteridad – característica ética</p>
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1B242	NO 004 4/2
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“la educación tiene que hacer referencia a la figura del “otro”, desde un nivel de experiencia que va más allá del simple fenómeno de la “empatía”. Eso nos conducirá a entender <i>la educación como acontecimiento ético</i>, como respuesta a la demanda del rostro del otro” p. 60-61</p> <p>“Esa necesaria relación con los otros provoca que el actor social (y, por lo mismo, el actor de la acción educativa), nunca puede ser meramente un agente, alguien activo que realiza la acción, sino al mismo tiempo un paciente, el que recibe la acción. Y esto vale tanto para el maestro como para el discípulo, la relación entre ambos aunque puede ser delimitada o institucionalizada, nunca pierde su <i>fragilidad</i>, una fragilidad que surge de la condición humana del nacimiento, de la <i>natalidad</i>” p. 80</p> <p>“Entendemos la ética como un acontecimiento, como un punto de ruptura, como una tensión, como una facultad de innovación y de comienzo radical[...] la ética es palabra, es discurso. Es el rechazo del discurso ya constituido e institucionalizado. Es el rechazo del discurso del Poder” p. 83</p>		Alteridad – característica ética Alteridad – característica ética Alteridad – característica ética
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1B242	NO 004 4/3
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. <i>La educación como acontecimiento ético.</i> Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
<p>CONTENIDO:</p> <p>“La palabra que viene de fuera, que habla en imperativo, y que me demanda una responsabilidad más allá de todo pacto y de todo contrato. La educación, ahora, aparecerá finalmente como una acción hospitalaria, como la acogida de un recién llegado, de un <i>extranjero</i>. Y desde esta respuesta al otro originaria, desde esta heteronomía que funda la autonomía del sujeto, la relación educativa surgirá ante nuestros ojos como una relación constitutivamente ética” p. 126</p> <p>“La heteronomía no niega la autonomía, simplemente la sitúa en segundo lugar. La autonomía no posee la primera palabra. La heteronomía está en función de una palabra que no tiene poder ni estatus social reconocido y que rompe la armonía y seguridad del yo. La heteronomía se debe entender como <i>respuesta</i>, no solamente al otro sino también del otro, esto es, debe entenderse como responsabilidad” p. 136</p> <p>“La ética aparece como heteronomía, como respuesta a la demanda del rostro del otro. La ética redefine la subjetividad como esta heterónoma responsabilidad en contraste con la libertad autónoma. La heteronomía, pues, no atenta contra la constitución autónoma del sujeto. Todo lo contrario: la hace posible” p. 137</p>		<p>Alteridad – característica ética</p> <p>Alteridad – característica</p> <p>Heteronomía</p> <p>Alteridad – característica ética</p>
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1 B242	NO 004 4/4
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“El rostro es el <i>decir</i> que deja una huella en el mundo, <i>en lo dicho</i>. La huella es la presencia de algo que o podemos aprehender como pura presencia, es presencia de algo sensible que es siempre <i>más</i> sensible. La huella rompe la nuestra organización del mundo, desestabiliza al sujeto de la acción. La experiencia del otro es la rotura del silencio de mi mundo centrado en el “yo”, la palabra del otro descentra el orden” p. 138</p> <p>“La ética no comienza como una pregunta, sino como una <i>respuesta a la demanda del otro hombre</i>. Esto es lo que significa <i>heteronomía</i>: responsabilidad para con el otro. Una responsabilidad que no se fundamenta ni se justifica en ningún compromiso previo, sino que es la fuente de todo pacto y de todo contrato” p. 139</p> <p>“la ética es an-árquica, no tiene principio, no depende de una ontología o una antropología anterior[...] la ética es una herida que tiene lugar en el centro mismo de la identidad y que, por más que intente curarse, siempre queda su cicatriz” p. 140</p>		Alteridad – característica ética Alteridad – característica ética Alteridad – característica ética
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1B242	NO 004 4/5
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. <i>La educación como acontecimiento ético.</i> Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“<i>Soy responsable del otro a mi pesar.</i> La relación entre maestro y discípulo debe enunciarse en términos de <i>enseñanza</i>, pero de una enseñanza que nada tiene que ver con la reminiscencia platónica, sino que opera como una ruptura en el yo, como una respuesta al otro” p. 141</p> <p>“Toda educación implica un mínimo compromiso ético con una relación educativa. De acuerdo con esto, solo asentando dicha relación, en la idea del <i>respeto</i> a la dignidad del educando, y en el valor conferido a la autonomía del otro estaremos así mismo en condiciones de impedir que esa relación devenga en una relación de fuerza o de dominación” p. 145</p> <p>“Ese otro con el que me relaciono, y me permite la entrada en un espacio asimétrico de <i>alteridad</i>, como fuente de responsabilidad y de respuesta a su llamada, es otro que reclama una relación de <i>hospitalidad</i> con él, una relación <i>desinteresada</i> y gratuita [...] me hago cargo del otro cuando lo acojo en mí, cuando le presto atención, cuando doy relevancia suficiente al otro y a su historia, a su pasado” p. 146</p>		Alteridad – característica ética Alteridad – característica ética Alteridad – característica ética
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1B242	NO 004 4/7
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“El aprendizaje es una experiencia que tiene que tiene que ver con el <i>tiempo</i>: pues se necesita tiempo para aprender. Se necesita contar con el tiempo suficiente y también poder “contar”, es decir, narrar, ese tiempo ganado del aprender. Así, lo que aprendemos es el aprendizaje de una narración, tanto como la narración del tiempo invertido-quizá perdido- en el mismo aprender” p. 153-154</p> <p>“La tradición es <i>memoria de sentido y recreación de sentido</i>. Y enmarcar la relación de aprendizaje de acuerdo con esta noción de tradición es afirmar que el aprendizaje implica la transmisión de las palabras que se guardan en el libro, en el texto que se da a leer y que custodia su memoria de sentido (por eso, aprender es ponerse siempre en relación con la lectura, con el libro) [...] no se trata, por tanto, en el aprender, de guardar en la memoria lo <i>dicho</i> en el libro, sino abrirse a lo que las palabras del libro aún tienen que decir: se trata de hacer estallar el sentido del libro, un sentido que el maestro no puede fijar de una vez para siempre y menos aún imponer” p. 156</p> <p>“Aprender no es solo explicitar o constatar la verdad de la recibido, sino reconstruirlo, modificarlo, recrearlo en uno, para que nos cambie, o quizá para negar radicalmente lo afirmado sin cuestionamiento. Porque el verdadero aprendiz no es quien repite mecánicamente lo que el maestro le transmite, sino el que se inscribe en el “borrado” del maestro, para prolongarlo, para ir más allá de él” p. 157</p>		Alteridad – característica aprendizaje Alteridad – característica aprendizaje Alteridad – característica Aprendizaje
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1B242	NO 004 4/8
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. <i>La educación como acontecimiento ético.</i> Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: “Es importante que el maestro practique la <i>ética del silencio</i> , que sepa callar y ponerse a las espaldas del ruido: el maestro debe aprender a callar para que el aprendiz encuentre su voz y pueda hablar. En este sentido, la enseñanza es una enseñanza silenciosa creadora de palabra, de la palabra del discípulo” p. 158 “El maestro no enseña de modo neutral ni objetivo. Planta cara la enseñanza desde lo más hondo de su subjetividad, transformada y atravesada por los mismos contenidos que transmite el aprendiz. [...] por eso, su relación con lo que transmite-con el libro- no se ha de entender como relación con un <i>libro-manual</i> , sino como relación con un <i>libro-porvenir</i> [...] en vez de transmitir unos contenidos firmes, una disciplina segura, lo que trasmite son sus propias preguntas, sus propios pensamientos e interrogantes. Y lo hace desde ese espacio de alteridad que define la relación entre el maestro y el discípulo: un espacio en el que el otro es una y otra vez acogido hospitalariamente por el maestro” p. 158-159		Alteridad – característica Enseñanza Alteridad – característica aprendizaje
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1B242	NO 004 4/9
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. <i>La educación como acontecimiento ético.</i> Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“Abordar al otro en el discurso de la enseñanza es abordar algo que me trasciende y que me supera. Acoger al otro e la enseñanza- el aprendiz- es acoger lo que me trasciende y lo que me supera, lo que supera la capacidad de mi yo y me obliga a salir de él- de un mundo centrado en mí mismo- para recibirlo. [...] por eso el aprender- en realidad, la educación misma- es un acontecimiento ético. Una experiencia, no un experimento” p. 160</p> <p>“El valor del aprender reside en el acontecer, en el hecho de ser un acontecimiento, algo que como tal nos extraña, pero que por lo mismo <i>no</i> nos confirma en lo que ya sabíamos. Y si todo aprender es el resultado del acontecer de una experiencia, el aprendizaje humano no es acumulación de lo adquirido a lo ya sabido. [...] <i>hacer una experiencia</i> significa, negarnos en algún punto: la hacemos porque la experiencia que se hace no confirma lo que sabíamos antes, es decir, niega aquello de lo que partíamos. Nos transforma en otro” p. 163</p>		Alteridad – característica aprendizaje Alteridad – característica aprendizaje
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1B242	NO 004 4/10
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“El aprendizaje ético de la existencia es, por una parte, <i>el aprendizaje de una narración</i>. Es aprender a componer el relato de nuestra propia trayectoria existencial en el marco de una historia personal y e el de una búsqueda de la verdad (de la existencia), entendida como búsqueda de sentido. Como tal búsqueda, el aprendizaje ético de la existencia configura, por otro lado, <i>la narración de un aprendizaje</i>” p. 172</p> <p>“El aprendizaje ético de la existencia nos cuenta la historia de cómo nos configuramos, nos desvela sus claves, ayudándonos a prestar cuidadosa atención a la experiencia vivida y a sus signos” p. 172-173</p> <p>“El maestro que deja que su alumno aprenda, que no le obstaculiza ni le perturba, se enamora constantemente de él. Y al aprendiz le ocurre lo mismo con el maestro que emite signos que dan qué pensar. Porque aprende en la medida en que se sensibiliza frente a estos signos que emite, y hace de ello su aprender [...] y se aprende mediante signos porque los signos se despliegan siempre en el plano de lo heterogéneo y de las relaciones” p. 175-176</p>		Alteridad – característica aprendizaje Alteridad – característica ética Alteridad – característica aprendizaje
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1B242	NO 004 4/12
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. La educación como acontecimiento ético. Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“Si lo que un maestro enseña es, ante todo, una relación, es decir, su propia capacidad de apertura y de escucha, entonces solo podemos aprender desde el compromiso con esa relación. Lo importante para el “aprender” es el tipo de relación “educativa” que establecemos. [...] propiamente, el maestro no influye en el aprendiz, sino en ese espacio abierto. Configura educativamente ese espacio, precisamente, para “dejar aprender” al aprendiz. [...] y lo que aprende es, precisamente, un modo de relación, una escucha del mundo” p. 179</p> <p>“El signo es el objeto de un encuentro, aquello que convoca una relación. Pensar, en el aprender, es interpretar, traducir un signo. [...] por eso el pensar, en el ejercicio imprevisto de todo aprender, tiene que ver con el leer” p. 183</p> <p>“El aprender [...] no se realiza como reproducción de lo Mismo, sino como encuentro con el Otro. No se aprende, como hemos dicho antes, imitando, haciendo lo mismo que el otro hace, sino acompañando en la acción del otro y arriesgándonos a un encuentro libre con él, sin garantías de éxito” p. 184</p>		Alteridad – característica aprendizaje Alteridad – característica aprendizaje Alteridad – característica aprendizaje
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1B242	NO 004 4/13
DESCRIPCIÓN: Bárcena, Fernando. Mélich, Joan Carles. <i>La educación como acontecimiento ético.</i> Barcelona: Editorial Paidós. 2000		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“La relación pedagógica en la que tiene lugar el aprendizaje no es una relación basada en el poder ni en la noción de causalidad. El maestro no es causa del alumno. El que aprende tiene una historia, una biografía en la que no queda, sin embargo, encerrado. Puede ir más allá, más lejos, puede ser <i>otro</i>” p, 185</p> <p>“El aprendiz es libre para aceptar lo que tan sólo se puede presentar como propuesta, como <i>invitación</i>, es decir, como regalo. Solo desde una <i>cultura de la donación</i>, de la generosidad, es posible educar, enseñar y aprender” p. 185</p> <p>“El maestro, entonces, hace de la acción de aprender una verdadera <i>acción ética</i>. Afrontamos aquí la verdadera dimensión ética de la relación educativa, de la relación entre maestro y discípulo, entre educador y educando, entre padre o madre e hijo o hija: una relación ética que irrumpe siempre como novedad e inicio, como “ruptura” de la tradición, de lo dado o de lo que se venía dando. Aprender, ahora, es aprender la novedad desde la conciencia de la no posesión del otro, no de modelar al otro, que se me resiste y es libre, sino de incidir en las condiciones del aprender” p. 186</p>		Alteridad – característica aprendizaje Alteridad – característica enseñanza-aprendizaje Alteridad – característica aprendizaje
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370.1 M 522	NO 005 5/1
DESCRIPCIÓN: Mélich, Joan Carles. Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana. Barcelona: Editorial Anthropos. 1994		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“El análisis de las relaciones de alteridad que Gadamer estudia pueden servirnos de punto de referencia para nuestra descripción de nuestra acción pedagógica [...]el otro entendido como <i>instrumento</i>, el otro como <i>analogon</i>, el otro como <i>apertura</i>” p. 98</p> <p>“El conocimiento del otro como instrumento se corresponde con la observación de sus elementos típicos [...]el otro, amén de ser absolutamente previsible, es un instrumento para mí porque lo utilizo para mis propios fines” p. 98</p> <p>“El otro como analogon es la postura más característica de la ortodoxia fenomenológica que, por otro lado, Husserl procuró evitar. En este caso, el otro sí es reconocido como persona, como <i>distinto</i>[...]el tú es comprendido, pero desde la posición del otro, reflexivamente” p. 98</p> <p>“El otro aparece en la tercera relación gadameriana como apertura. Hay que dejarse hablar por el otro. Comprender al otro no significa en modo alguno abarcarlo, someterse a él, o hacer lo que te pide [...] el otro no es un simple analogon, sino que es <i>apertura</i> y, como tal, una <i>contra</i>, una <i>resistencia</i>” p. 99-100</p>		Alteridad – característica Alteridad – característica Alteridad – característica Alteridad – característica
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370. 1 M522	NO 005 5/2
DESCRIPCIÓN: Mélich, Joan Carles. <i>Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana.</i> Barcelona: Editorial Anthropos. 1994		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: “El pedagogo, en el mundo de la vida, o se limita a intervenir como el docente en el caso de la educación institucional y planificada, ni como el receptor de la acción pedagógica a construir activa o pasivamente su subjetividad. La interacción resulta esencialmente bidireccional” p. 113 “En la relación cara a cara descubrimos al otro como sujeto, como corporeidad[...] la filosofía ha olvidado lo otro hasta el punto de reducirlo a lo mismo. Desde el sofista de Platón parece imposible concebir la alteridad. La acción educativa solo podrá ejercer genuinamente su poder si somos capaces de admitir la realidad de lo otro, y del otro” p. 135 “El rostro es lo otro, irreductible a lo mismo, a mi mismidad, a mi yoidad. El otro no es un alter ego, una prolongación de mi propio yo. El otro, como rostro, es <i>infinito</i> [...] soy cómplice del otro, de su muerte, de su asesinato. La complicidad exige una responsabilidad y un respeto para con el rostro del otro” p. 137		Alteridad – característica docente Alteridad – característica Alteridad – característica
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Biblioteca Funlam	No. CLASIFICACIÓN 370. 1 M522	NO 005 5/3
DESCRIPCIÓN: Mélich, Joan Carles. <i>Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana.</i> Barcelona: Editorial Anthropos. 1994		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“El otro como rostro se me aparece a la vez, en una dialéctica del absolutamente débil e inofensivo, pero también como aquel totalmente fuerte. La desnudez del otro me desvela el rostro, y éste es la voz de la trascendencia [...] La ética del rostro es una ética de la responsabilidad, responsabilidad para con el otro, pero responsabilidad por convicción, por deontología” p. 138-139</p> <p>“La <i>responsabilidad</i> para con el cómplice es el <i>amor</i>, pero un amor sin erótica, sin concupiscencia. Y amor sin intereses, radicalmente gratuito. En cualquier momento se puede ontológicamente renunciar a él, pero al mismo tiempo, y desde el punto de vista ético, es irrenunciable. Es un amor y una responsabilidad sin contrato” p. 139</p> <p>“La relación de alteridad puede ser de orden social (jurídica, política...), otológica, o bien ética. En esta última debe aparecer la responsabilidad. El otro deja de ser extraño y se convierte en cómplice. Esta complicidad con el otro es esencialmente moral y en consecuencia responsable. La responsabilidad es una individuación, un principio de individualización o de personificación” p. 140</p>		<p>Alteridad – característica ética</p> <p>Alteridad – característica Responsabilidad</p> <p>Alteridad – característica Responsabilidad</p>
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Internet	No. CLASIFICACIÓN	NO 0066/1
DESCRIPCIÓN: GIJÓN CASÁRES, Mónica. Encuentros cara a cara. Valores y relaciones interpersonales en la escuela. Madrid. Editorial Grao. 2004		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: <p>“Las prácticas de acogida en un centro facilitan la incorporación de un recién llegado a la comunidad educativa, un conjunto de acciones que contribuyan a dar seguridad y tranquilidad a los recién llegados, y cuidar especialmente de que el alumno o alumna se sienta acogido” p. 13</p> <p>“Se dejará de considerar al otro como un objeto inaccesible de conocimiento para reconocerlo como un <i>tú</i>. Los sujetos no solo construyen su identidad desde la relación, sino que la existencia humana se funda en la tendencia hacia los demás y en la búsqueda de fórmulas de convivencia que permitan pasar del <i>tú</i> al nosotros. Este Yo contemporáneo ha dejado de ser solitario y se ha convertido en un yo relacional, el otro ha dejado de ser u objeto de conocimiento para convertirse en un sujeto de la relación yo-tú” p. 20</p>		Alteridad – característica responsabilidad Alteridad – característica
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Internet	No. CLASIFICACIÓN	NO 007 7/1
DESCRIPCIÓN: ORTEGA RUIZ, Pedro. La educación moral como pedagogía de la alteridad. Revista Española de pedagogía. # 227, Enero-Abril de 2004		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: “ La relación más radical y originaria que se establece entre maestro y alumno, en una situación educativa, es una relación ética que se traduce en una actitud de acogida y un compromiso con el educando, es decir, hacerse cargo de él” p.1 “Allí donde acontece la educación se produce un encuentro no del que sabe con el que no sabe, del profesor con el alumno, en un ejercicio de transmisión de saberes, sino el encuentro del que se sabe responsable del otro, obligado a darle respuesta a su situación de radical alteridad. Estamos por tanto, ante una relación ética, no sólo profesoral-técnica entre profesor y alumno” p. 3 “La relación educativa entre educador y educando no es una relación convencional, profesional para que se pueda encerrar en un lenguaje en el que todos los problemas, transformados en cuestiones técnicas, pueden ser resueltos, controlados y dominados. Más allá de un actividad técnica o profesional, la educación, en sí misma, es un acontecimiento ético, una experiencia ética” p. 4		Alteridad – característica responsabilidad Alteridad – característica ética Alteridad – característica ética
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Internet	No. CLASIFICACIÓN	NO 007 7/2
DESCRIPCIÓN: ORTEGA RUIZ, Pedro. La educación moral como pedagogía de la alteridad. Revista Española de pedagogía. # 227, Enero-Abril de 2004		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: “En la relación educativa el primer movimiento que se da es el de la acogida, de la aceptación de la persona del otro en su realidad concreta, en su tradición y cultura, no del individuo en abstracto; es el reconocimiento del otro como alguien, valorado en su dignidad irrenunciable de persona” p. 5 “No es posible educar sin el reconocimiento del otro (el alumno), sin la voluntad de acogida. Y tampoco es posible educar (alumbrar algo nuevo) si el educando no percibe en el educador que es reconocido como alguien con quien se quiere establecer una relación ética, y como alguien que es acogido por lo que es y en todo lo que es, no solo por aquello que hace o produce” p. 5 “En la pedagogía de la alteridad la acogida del otro significa sentirse reconocido, valorado, aceptado y querido por lo que uno es y en todo lo que es. Significa confianza, acompañamiento, guía y dirección, pero también aceptar ser enseñado por “el otro” (educando) que irrumpe en nuestra vida (educador)” p. 7		Alteridad – característica Alteridad – característica responsabilidad Alteridad – característica responsabilidad
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Internet	No. CLASIFICACIÓN	NO 007 7/3
DESCRIPCIÓN: ORTEGA RUIZ, Pedro. La educación moral como pedagogía de la alteridad. Revista Española de pedagogía. # 227, Enero-Abril de 2004		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: “La acogida, en educación, es reconocimiento de la radical alteridad del educando, de su dignidad inviolable; es salir de uno mismo para reconocerse e el otro; es pasión, donación y entrega. Nunca es un “estado”, sino, más bien, una “pasión”, un “pasar” por la vida escuchando, interpretando y respondiendo a las demandas del otro. Es negarse a repetirse o clonarse en el otro, para que el otro tenga su propia identidad” p. 7-8 “Esta nueva concepción de la ética tiene unas inevitables consecuencias en la educación, y específicamente en la educación moral. Esto se traduce en el desarrollo de la empatía, del diálogo, de la capacidad de escucha y atención al otro (estar pendiente del otro), de la solidaridad compasiva como condición primera de una relación ética” p. 10 “La situación de un sujeto, está siempre ligada a la de los otros, nunca está determinada por el aislamiento, por la separación, sino por una relación múltiple. En un palabra, no hay sujeto sin intersubjetividad, sin un tejido de relaciones intrínsecas con los otros sujetos” p. 11		Alteridad – característica Alteridad – característica ética Alteridad – característica
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Internet	No. CLASIFICACIÓN	NO 007 7/4
DESCRIPCIÓN: ORTEGA RUIZ, Pedro. La educación moral como pedagogía de la alteridad. Revista Española de pedagogía. # 227, Enero-Abril de 2004		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: “La educación no se agota en sólo procesos de aprendizajes académicos o competencias profesionales; por el contrario, afecta, trastoca todas las dimensiones de la persona. Ello implica entender y “hacer” la educación como un acto ético de reconocimiento y de acogida, un hacerse cargo del otro con todo su pasado, con todo su futuro, pero sobre todo con su presente” p. 20 “El educador no puede renunciar a su función más primaria: ayudar a un nuevo nacimiento de alguien que asuma la responsabilidad de vivir no sólo de otros, sino también para los otros en sociedad para transformarla. De otro lado, no puede ignorar que conocer la realidad que envuelve al educando exige desenmascarar las redes de “información” que ocultan y deforman la realidad” p. 21 “Hoy es necesaria una pedagogía que se base más en la importancia del otro, que comience en el otro, en su existencia histórica; que se pregunte por el otro. No es posible seguir educando como si nada ocurriera fuera del recinto escolar, o hubiera ocurrido en el inmediato pasado, desde paradigmas que hoy se muestran claramente insuficientes, ignorando que tipo de hombre y mujer y de sociedad se quiere construir” p. 21		Alteridad – característica responsabilidad Alteridad – característica docente Alteridad – característica educación
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	

LOCALIZACIÓN: Internet	No. CLASIFICACIÓN	NO 008 8/1
DESCRIPCIÓN: ARELLANO DUQUE, Antonio. La educación en tiempos débiles e inciertos. Barcelona. Editorial Anthropos. 2005		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO: “La ética es el “choque” con la realidad del mundo y de los demás, es la experiencia del otro. Sin la presencia (ausencia) del otro no tiene sentido plantearse la cuestión ética, pero ante la presencia del otro la cuestión de la ética es ineludible. Nos guste o no, el otro es el que despierta la interrogante, la duda, el anhelo, el deseo ético” p. 40-41 “El educador ha de estar dispuesta a cuestionar sus prejuicios y a tener en cuenta la(s) palabra(s) del otro. [...] siempre se puede decir algo más, siempre hay la posibilidad de decir de otro modo, de nuevo, de manera diferente, siempre existe la opción de cambiar el punto de vista, de mirar desde otro lado” p. 43-44 “Lo que hace una perspectiva mejor es su posicionamiento ético o, en otras palabras, el modo de relacionarse con el otro presente y ausente. Una teoría pedagógica es adecuada si tiene la capacidad de afrontar la cuestión de la alteridad, si es sensible a la felicidad y al sufrimiento de otras personas” p. 45-46		Alteridad – característica ética Alteridad – característica docente Alteridad – característica
OBSERVACIONES		
TIPO DE FICHA Ficha textual	ELABORADO POR: Santiago Vallejo Villa.	